

Tercera parte:

Análisis de casos

7

Guerras en África

Mariana Maañón y Flabián Nievas

África es un continente donde los conflictos armados son tan frecuentes y extendidos, como desconocidos por nosotros. En el cono sur el espacio que le dan los medios masivos de difusión es marginal y episódico;¹ pero la persona interesada puede acceder por Internet a valiosas fuentes de información sobre ese vasto continente. Este “olvido” o desinterés es, quizás, la mayor expresión de racismo de nuestra parte: solo parecen importar las guerras en las que mueren occidentales y/o blancos. Los millones de muertos y desplazados africanos no merecen —de hecho— mayor atención.² Sin embargo, a poco que uno fija su mirada allí, descubre —además del inmenso drama humanitario— una fuente casi inagotable de “experimentos” bélicos que estimulan la reflexión sobre la guerra.³

Las menciones, dispersas y marginales, por su parte, suelen hacerse desde una perspectiva, a nuestro parecer, igualmente racista: se presentan estos conflictos como “étnicos”, producto de odios y rivalidades ancestrales que —aunque no se dice queda implícito— estos pueblos no logran dirimir o resolver “civilizadamente”, como si fuese

¹ Existen excepciones tan honrosas como insuficientes.

² Ni siquiera para los partidos de izquierda, afectos a realizar microanálisis de la situación mundial.

³ Esta observación puede violentar moralmente al lector, que quizás se conmueve ante la dimensión del drama humanitario, y sobre el cual no nos explayaremos. Nuestro interés está centrado en comprender la lógica de la guerra, asumiendo que todas son igualmente crueles, pero no inhumanas, sino que, por el contrario, son parte de la actividad humana.

un rasgo distintivo de culturas que ratifican de este modo su “inferioridad”.⁴ Sobre la base de este prejuicio extendido se sostiene el silencio de los medios masivos de difusión que, en verdad, ocultan aspectos de nuestra civilización que intervienen activamente en estas guerras, tan racionales e inteligibles como cualquier otra.

Para aproximarnos a su entendimiento previamente debemos considerar algunas cuestiones estructurales e históricas —muy brevemente, por cierto— de dicho continente. Occidente abordó desde dos perspectivas el conocimiento de las poblaciones africanas: la historia se ocupó de la parte norte (Egipto, Libia, etc.) y la etnografía de la parte subsahariana. Esta doble perspectiva pone en evidencia el lugar del que conoce; el norte, integrado a la historia occidental; el sur desde la situación colonialista —con la excepción de Sudáfrica—. Esta matriz, con matices, sigue vigente, y se pone de manifiesto en la interpretación de gran parte de los conflictos africanos. Ciertamente la impronta tribal mantiene aún una presencia más o menos importante según los pueblos de que se trate. Pero resulta a todas luces insuficiente para explicar el entramado conflictivo del África subsahariana.

Los mapas africanos

Para poder comprender los conflictos bélicos es menester, por una parte, desglosar las capas históricas de procesos que dejaron su huella a nivel continental. En tal sentido, el colonialismo y las luchas de independencia constituyen un capítulo ineludible. Por otra parte, y a raíz de dichas luchas, resulta necesario componer y superponer distintos mapas que nos ayudarán a entender este complejo entramado político que es el África actual. Un muy escueto estado de situación debe partir del contexto precolonial. En toda su extensión estaba habitada por una multiplicidad de pueblos que desarrollaron diferentes culturas y lenguas. Con la llegada de los europeos a la región subsahariana, primero tomando como esclavos a habitantes y luego penetrando en el territorio y tomando posesión de él ya comenzando el proceso de colonización, estos pueblos originarios fueron reorganizados en función de las necesidades y posibilidades políticas de los colonizadores. Más de un siglo de colonización introdujo nuevas pautas, económicas y culturales, que formaron una nueva argamasa en las distintas regiones. Así, los pueblos originarios construyeron una identidad compleja que superponía sus caracteres con los del colonizador. Uno de los más importantes fue la lengua. África, hoy, tiene regiones angloparlantes, francófonas, de lengua portuguesa, española, etc., además de las lenguas autóctonas. Por otra parte, heredaron también la cultura política y las formas administrativas de sus respectivas metrópolis. El detalle significativo es que las colonias no respetaron, obviamente, las divisiones originarias, creando nuevas y arbitrarias fronteras, de modo que un pueblo podía quedar dividido, o varios pueblos unidos bajo el mismo dominador.

Si bien siempre existieron formas de resistencia, por períodos y regiones más abiertas o más encubiertas, el fin de la segunda guerra mundial marcó un hito: en el reordenamiento político del planeta el mantenimiento de las colonias resultaba gravoso

⁴ En este marco es que se producen, por períodos, intervenciones “humanitarias” externas, particularmente de organismos internacionales. Pero más allá del argumento, no logran disimular que se trata de una política intervencionista en protección de intereses occidentales en África. Cf. Ruiz-Jiménez Arrieta, Itziar; *Las “buenas intenciones”. Intervención humanitaria en África*. Icaria, Barcelona, 2003.

para los países europeos, y hacia fines de los '50, pero centralmente en los '60 y '70, una oleada de guerras de liberación nacional y anticolonialistas recorrió el continente. Distintas fracciones se aliaban en contra del Estado colonizador. Más del 85 % de los Estados africanos actuales datan de esas tres décadas, la mayoría de la década del '60. Pero esa unidad lograda en contra del opresor con frecuencia desaparecía una vez que éste era derrotado y surgían fricciones para la conformación del nuevo Estado. Por distintos motivos estos enfrentamientos dieron lugar a nuevas guerras, ahora internas. Las economías africanas estaban, con frecuencia, orientadas a las metrópolis. Las burguesías que se fueron conformando eran, en general, extremadamente débiles, más ligadas a la administración burocrática que a la acumulación de capital. Las oportunidades de conformar Estados fuertes fueron, en consecuencia, escasas. Casi cualquier fracción burguesa (o protoburguesa) tenía poder de impugnación sobre la que intentaba organizar el Estado. La estabilidad de los regímenes políticos es, hasta hoy, muy precaria en muchos de estos países.⁵ En el marco de la guerra fría, la intervención indirecta externa (con provisión de armas, instructores, financiamiento, etc.) resultó el combustible necesario para que se desarrollaran nuevas guerras. Esto trazó un nuevo eje de enfrentamiento, ahora ideológico. Con esto sumamos un nuevo elemento de complejidad, al agregar un tercer mapa: al de los pueblos originarios debemos superponerle el de las colonias, y el ideológico. En ninguno de los tres casos hay coincidencias.

Pero no culmina aquí el derrotero africano. Ya desde fines de los '80, con el fin de la guerra fría y, en consecuencia, la pérdida de interés de las potencias en el continente desde el punto de vista político, África fue mirada con la nueva óptica del libre mercado, y comenzaron a cobrar importancia mayúscula sus recursos naturales. No es que antes no la tuvieran, pero ahora quedaban en primer plano. África es un continente rico en petróleo, madera, biodiversidad, minerales. Entre estos últimos se encuentran allí grandes yacimientos de bauxita, oro, diamantes,⁶ coltán,⁷ etc., que hacen muy pre-

⁵ En lo que hace a la estabilidad de los regímenes políticos en los países de la región, sólo en ocho de ellos hay democracias al estilo occidental consolidadas (Botswana, Senegal, Tanzania, Sudáfrica, Benin, Cabo Verde, Nigeria, Ghana), en tres hay monarquías (Marruecos, Lesotho y Suazilandia); mientras que del resto, en diez de ellos existen democracias frágiles (Costa de Marfil, Zimbabwe, Zambia, Kenya, Guinea-Bissau, Guinea-Conakry, República Centroafricana, Malawi, Camerún, Burkina Faso), y unas veinte dictaduras militares, abiertas (República del Congo, República Democrática del Congo —ex-Zaire—, Sudán, Burundi, Ruanda, Uganda, Eritrea, Etiopía) o relativamente encubiertas por tintes democráticos más o menos representativos (Túnez, Libia, Guinea Ecuatorial, Sierra Leona, Mauritania, Liberia, Gambia, Angola, Chad, Níger, Togo, Namibia). Esta clasificación, en la que falta la caracterización de 11 países, corresponde a González, Gerardo y Comité de Solidaridad con África Negra de Madrid, *África: ¿Un barco abandonado a la deriva?*, en <http://latinoamericana.org/2002/textos/castellano/Gonzalez.htm>

⁶ El continente africano tiene las principales minas de diamantes del mundo, y parte de las guerras que existen en el continente son producto del afán por el control del negocio, y están financiadas por el tráfico de diamantes. Se estima que el volumen de diamantes provenientes de zonas en guerra fue, en 2001, entre 3.500.000.000 y 7.000.000.000 de euros. Poco más de la mitad de esos diamantes se comercializa en EE.UU. Pese a que los joyeros estadounidenses niegan estar vendiendo diamantes contrabandeados, el Consejo de Seguridad de la ONU dispuso en 1998 el embargo a la venta de diamantes de Angola, con la excepción de aquellos que estuvieran acompañados por un certificado de origen expedido por el gobierno angolés. Dos años después tomó idéntica medida con los diamantes provenientes de Sierra Leona. Pero no solamente en esos dos países se desarrollan guerras financiadas por los diamantes. Se cree que al menos las guerras de la República Centroafricana, la de Liberia y la de la República Democrática del Congo (ex Zaire) están vinculadas al (y financiadas por el) tráfico de diamantes.

⁷ El coltán es la forma en que aparece en la naturaleza la columbita y la tantalita, metales necesarios para la formación, luego de su refinamiento, del tantalio que está presente en las aleaciones de acero de los oleoductos. También se utiliza el coltán para la telefonía celular, para los satélites, las notebooks, los aceleradores de partículas, etc. (La “inocente” Playstation 2 necesita coltán para su fabricación. La empresa

ciados esos territorios. La naturaleza ha querido que ninguna de las divisiones antes citadas (pueblos originarios, coloniales e ideológicas) coincidiera necesariamente con estas fuentes de reservas estratégicas, de modo tal que un yacimiento diamantífero, por ejemplo, atraviesa las fronteras, y la lucha por su control envuelve a más de un país. Tenemos entonces un cuarto mapa. A raíz del desarrollo de estas luchas, y al calor de ellas, fueron forjándose, asimismo, alianzas políticas entre países, o fracciones internas, de modo que las regiones tienen complejos sistemas de lealtades fraccionales o estatales, incorporando así un quinto elemento de diversidad y delimitación, que es el político. Este sistema de alianzas tiene dos niveles: externo e interno, que muchas veces se confunden entre sí. El externo refiere a las lealtades que conservan los distintos Estados con sus ex-metrópolis; el interno a las mancomunidades intracontinentales. Comprender adecuadamente este sistema de alianzas —sumamente inestables en ocasiones— es indispensable para entender la dinámica bélica del continente en su región subsahariana. He aquí un quinto mapa a ser trazado. A esto debemos agregarle que en los últimos años ha aparecido un nuevo factor de inestabilidad política, tradicionalmente ausente allí, que es la religión. En el caso de Argelia, aunque no es el único país, esto aparece como el principal motor del enfrentamiento bélico. Llegamos, así, al sexto mapa posible.

Sintetizando lo expuesto, las guerras que se desarrollan en el continente africano, particularmente en la región subsahariana tienen como causas múltiples factores, el menos importante de los cuales —cuando existe, que no es en todos los casos— es el factor étnico. Y cuando está presente, suele expresar de una manera distorsionada complejos agrupamientos políticos (como veremos cuando tratemos el caso del enfrentamiento entre hutus y tutsis). Calificar estas guerras como étnicas denota no solo ignorancia, sino un claro prejuicio racista por parte del observador que así las concibe. Es necesario romper con esa mirada si se quiere comprender el dinamismo africano que, como anticipáramos, contiene una inmensa riqueza analítica, pues allí —y gracias, en buena medida a dicho prejuicio— se han desarrollado formas de guerra casi sin restricciones político-morales —al menos las restricciones vigentes en el mundo occidental—, tal como fue el caso de Argelia durante su guerra por la liberación del colonialismo francés. Modelos que luego fueron y son exportados a otras regiones del planeta. De allí la necesidad, para el analista, de observar con detenimiento el desarrollo de estos conflictos. Y para hacerlo será necesario que componga los seis mapas que se superponen, los que, cual placas tectónicas, son asiento y fuente de inestabilidad de los habitantes que, en suerte, están parados sobre ellas.

Algunas guerras africanas

A continuación presentaremos de manera sucinta algunas guerras del continente africano, a fin de familiarizar al lector con esta realidad tan distante en apariencia, y tan cercana en experiencia. No es nuestra intención —ni estamos en condiciones de hacerlo,

Sony debió aplazar su lanzamiento al mercado por no contar con el coltán necesario para su producción). Aunque se lo encuentra en diversas regiones del planeta, el 80 % de las reservas conocidas están en el territorio de la República Democrática del Congo. Y este es el motivo principal de la guerra que soporta éste, uno de los países más empobrecidos del planeta —en el ranking de la ONU figura 155 sobre 173—, que suele presentarse como un conflicto étnico. También el oro, los diamantes y el petróleo están en disputa en el Congo. La guerra involucra a otras dos naciones (Rwanda y Uganda).

pues merecería un estudio en sí mismo— analizar con detenimiento cada una de las guerras que expondremos. Solo ponemos a disposición las principales características de cada una de ellas, para que el lector interesado pueda, luego, indagar sobre alguna en particular.

La guerra del Sahara Occidental

En el Sahara Occidental se está librando una guerra de liberación. Desde el retiro de las tropas coloniales españolas a principios de 1976, Marruecos mantiene su ocupación sobre estos territorios —a los que reclama como una provincia— y los saharauis aún sueñan con su independencia.

El interés del reino marroquí está centrado en los ricos yacimientos de fosfato y el petróleo de la zona⁸ y es apoyado por los EE.UU. que, además de ambicionar lo mismo, ve en Marruecos un potencial aliado en la región, ya que se trata de un régimen de islamismo moderado.

La “marcha verde”, en la que 350.000 civiles marroquíes avanzaron sobre la entonces colonia española, fue el detonante para que Madrid abandonara a su suerte al Sahara Occidental. El 27 de febrero de 1976, se retiraron las últimas tropas españolas del Sahara y el Frente Polisario⁹ proclamó la República Árabe Saharaui Democrática, declarando la guerra a Marruecos y a Mauritania, que habían acordado repartirse el territorio saharauí.

Con el apoyo de Libia y Argelia, el Frente Polisario llegó a controlar las tres cuartas partes del territorio en disputa. En esas condiciones, en 1979 Mauritania firmó la paz con el Frente, retirándose. La resistencia de los saharauis se concentró entonces en una pequeña parte del país, aunque tiene su centro operacional en la región argelina de Tinduf.¹⁰

En 1991 la mediación de la ONU logró que las dos partes aceptasen un alto el fuego y un plan de conciliación de diferencias, contemplando la realización de un referéndum para decidir el destino del Sahara Occidental.¹¹

⁸ El Sahara Occidental tiene, asimismo, un gran litoral marítimo.

⁹ *Frente Polisario*: Frente POpular para la LIberación de de SAguía el-Hamra y de RIO de Oro (Saguía el-Hamra y Río de Oro son las dos regiones en las que se divide el Sahara Occidental). De orientación socialista, el Frente fue creado en 1972 por un grupo de estudiantes, liderados por Mustafa Seyid El-Uali. Esta organización estaba destinada en un principio a hacer frente al colonialismo en los últimos años de ocupación española y luego se transformó en el ejército de los saharauíes.

¹⁰ En esta zona también se instalan los campamentos de refugiados que huyen del conflicto. Allí viven actualmente unos 200.000 saharauis. Otros 1.150 permanecen prisioneros en cárceles marroquíes.

¹¹ La ONU se involucró con efectivos militares, creando la Misión de Naciones Unidas para el referéndum en Sahara Occidental (MINURSO), con el propósito de supervisar el proceso electoral. Uno de los principales puntos de fricción entre ambas posiciones es determinar la población que tiene derecho a votar en él, ya que numerosos colonos marroquíes se han establecido en ese territorio desde su invasión y si éstos votasen el resultado se inclinaría favorablemente hacia Marruecos. Sin embargo, Marruecos se opone a la celebración del referéndum y aboga por buscar una solución definitiva mediante negociaciones bilaterales con Argelia.

Si bien oficialmente cesaron las hostilidades, en los hechos las mismas se desarrollan en forma continua, pues ni el Frente Polisario ni Marruecos encuentran puntos de acuerdo. En contraposición con Marruecos, que ha cosechado un fuerte apoyo (especialmente de Estados Unidos) la ideología del Frente Polisario, basada en el socialismo, no despierta las simpatías de la comunidad internacional. Actualmente el Frente Polisario domina la parte oriental del territorio, fronteriza con Argelia y Mauritania, y Marruecos tiene bajo su égida el litoral marítimo y la zona conocida como “triángulo útil” entre El Aaiún, Esmara y las ricas reservas de fosfatos de Bucraa. El límite entre ambos es el muro de arena defensivo —berm— construido por el ejército marroquí a lo largo de 2.500 km.

La guerra de Argelia

Argelia llevó a cabo una guerra de liberación contra Francia desde 1954 hasta 1962, año en que obtuvo la independencia. Esta guerra se constituyó en modelo: allí los franceses perfeccionaron lo aprendido en Indochina, constituyendo la base de la contrainsurgencia, luego exportada a distintos continentes—entre otros, el nuestro—, aplicando de forma sistemática la tortura, la desaparición forzada de personas, y los desplazamientos (*regroupement*) con el fin de aislar al Frente de Liberación Nacional (FLN). Esa guerra dejó un saldo de 300.000 argelinos y 6.000 colonos franceses muertos. Además el ejército francés perdió 24.000 hombres, y debieron huir más de un millón de colonos europeos, algunos de los cuales llevaban generaciones allí (Francia había conquistado Argelia en 1830).¹² Tras la victoria del FLN, Argelia desarrolló un socialismo ortodoxo hasta 1978. En 1986 comenzó el programa del llamado “pragmatismo socialista”, con reformas políticas que flexibilizaron el socialismo, dando lugar al ingreso de empresas capitalistas. Este proceso de transformación fue tanto económico (con el ingreso a la economía capitalista) como político, llevando a la adopción de una nueva Constitución en 1989, con todas las características de una democracia occidental pluripartidista (hasta entonces el FLN era partido único). Esta Constitución estuvo vigente hasta 1991, ya que en enero de 1992 se dictó el estado de emergencia, quedando derogada de hecho.

La nueva guerra en este país de 30 millones de habitantes comenzó en 1992. El 30 de diciembre de 1991 triunfó en la primera vuelta de las elecciones el Frente Islámico de Salvación (FIS). Pero los militares argelinos obligaron a suspender el proceso electoral. El 4 de marzo se ilegalizó el FIS y se decretó el estado de sitio. Ante esto, el FIS constituyó el Ejército Islámico de Salvación (EIS), a la vez que el Grupo Islámico Armado (GIA) comenzó a atacar a extranjeros y mujeres, aplicando a éstas el Código de Familia islámico. La modalidad fue particularmente cruenta; el desmembramiento de cadáveres y las ejecuciones públicas conformaron parte de las prácticas realizadas por estos grupos.

Se creó el Alto Comité de Estado, presidido por el héroe independentista Mohamed Budiaf, tratando de sobrellevar la crisis tras el golpe de Estado. Pero el 29 de junio Budiaf fue asesinado. Su reemplazante, Belaid Abdesalam, le declaró la guerra total al FIS. En 1993, durante el Ramadán, el FIS atacó a intelectuales y políticos. Al año si-

¹² Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR); *La situación de los refugiados en el mundo: Cincuenta años de acción humanitaria*, Icaria, Barcelona, 2000, pág. 44.

guiente lanzó su peor ofensiva contra la intelectualidad; periodistas, abogados, escritores fueron atacados. Según distintas estimaciones, murieron ese año entre 30 y 60 personas por día. La socióloga H. Barnier, del Centro de Investigación para la Paz, señala que “esta escalada de 1994 culminó cuando un coche suicida estalló, en enero de 1995, delante de la comisaría central de Argel, cerca de un autocar lleno de gente. El atentado causó 50 muertos entre los transeúntes, 4 entre los policías y cerca de 300 heridos. Esta barbarie coincidió con el debilitamiento de los grupos armados que habían sido muy castigados por las unidades especiales durante ese mismo mes. La estrategia antiterrorista empezaba entonces a dar sus frutos y en todas partes se había desencadenado el acoso a los grupos armados, lo que afectó a la sociedad civil inocente. Los pueblos que supuestamente cobijaban a islamistas fueron atacados, y murieron cientos de civiles. A partir de octubre de 1994, la represión fue feroz contra los barrios populares islamistas. Los muertos anónimos se contaron por millares. El ejército participó en la «erradicación» de los islamistas, pero los reclutas rara vez ejecutaron las operaciones, llevadas a cabo por la gendarmería (24.000 hombres) y, sobre todo, por milicias patrióticas formadas por civiles armados y remunerados. Frente a esta militarización de la sociedad civil, los islamistas armados perpetraron masacres y ejecuciones sumarias en los pueblos, para combatir las milicias existentes y para disuadir a los habitantes que planeaban formar nuevos grupos de autodefensa.”¹³ Desde entonces se produjeron más de 120.000 muertos, más de 7.000 desaparecidos, pueblos enteros abandonados y decenas de miles de desplazados.¹⁴

En octubre de 1997 el FIS decretó una tregua unilateral, pero la misma no fue acatada por todos sus miembros, y las matanzas siguieron. En 1999 hubo elecciones, que fueron ganadas por el oficialista Frente de Liberación Nacional. El nuevo jefe de Estado amnistió a varios presos islamitas. Tras eso, a comienzos de 2000, el FIS se disolvió y todos sus militantes fueron amnistiados. Pero en agosto se desató una gran conmoción interna por la violencia desatada en la región Cabilia, donde los habitantes exigían mayores derechos y que la lengua bereber (el tamazigt) fuese la lengua oficial. En ese marco, Ahmes Benbitour dimitió. Su reemplazante, también de FLN, cedió a los reclamos en marzo de 2002. El 30 de mayo de ese año el FLN volvió a ganar las elecciones, esta vez, legislativas. No obstante, hubo un recrudecimiento de acciones terroristas efectuadas por integristas ex integrantes del FIS. En el 40° aniversario de la independencia, un atentado dejó 35 muertos y 80 heridos. Desde entonces, siguen las acciones terroristas y el estado de convulsión interna.¹⁵

Como se puede observar en esta descripción, no se trata de una guerra en sentido clásico. Sin embargo no existe otro calificativo que el de guerra para describir la situación, aunque se trata de un nuevo tipo de guerra, que se extiende por todo este continente. Tiene, además, ese carácter difuso que designa a los conflictos que estamos estudiando, pues no hay un momento en que la disputa cese. Más bien parece modularse, acelerándose o aletargándose, encrudeciéndose o suavizándose, pero siempre presente.

¹³ Barnier, Hélène; *Argelia: una transición violenta*, en <http://www.fuhem.es/portal/areas/paz/observatorio/informes/argelles.htm>

¹⁴ Galindo, Juan Carlos; “Vuelve el islamismo”, *La insignia*, diario digital, Madrid, 11 de enero de 2004.

¹⁵ Arroyo, Marta; “Argelia. Una guerra civil encubierta”, *El Mundo*, en http://www.el-mundo.es/documentos/2003/04/guerras_olvidadas/argelia.html

La guerra de Senegal

Senegal, independizado en 1960 de Francia, es uno de los países políticamente más estables del continente. En sus 44 años de historia independiente no sufrió nunca un golpe de Estado, pese a figurar entre los 25 países más pobres del planeta.

No obstante, soporta desde 1982 un conflicto secesionista, encabezado por el Movimiento de Fuerzas Democráticas de Casamance (MFDC). Casamance, en el sur del país (entre Gambia y Guinea-Bissau) es la provincia que abarca la zona más fértil y rica en recursos naturales del país. En los once años de conflicto formal hubo más de 1.200 muertos, y más de 60.000 desplazados (9.000 de ellos, a la vecina Gambia).

A fines de 2002 se estableció una tregua entre el Ejército y el MFDC, la que se resquebrajó a principios de 2003, debido a un ataque de las fuerzas gubernamentales a los rebeldes, ocasionándoles más de 30 bajas. Desde entonces, si bien en octubre de 2003 hay una tregua formal, siguen las escaramuzas en la zona en disputa. Según el informe de Amnesty Internacional de 2004,¹⁶ en la región de Casamance —principal bastión de la insurgencia— los grupos rebeldes siguen operando y atacando civiles. Esto genera el desplazamiento y la huida de miles de personas, muchos de los cuales intentan llegar a las islas Canarias, próximas a la costa senegalesa. Frente a esta situación, el gobierno español desplegó en mayo de 2006 buques de guerra para intentar impedir el ingreso de migrantes.¹⁷

A este conflicto interno hay que sumarle la tensión política dentro del propio gobierno, y la disputa fronteriza con Mauritania.

Es de mención el experimento que, entre 1982 y 1989 llevó a cabo con Gambia: la Confederación Senegambia; una fusión de sus fuerzas armadas y de algunas instituciones políticas, pero sin resignar la soberanía de cada país. Finalmente el intento fracasó.

La guerra de Guinea-Bissau

Este país cuenta con un territorio continental y otro insular formado por el archipiélago de las Bissagos y la isla de Bolama. Con una economía centrada en la exportación de

¹⁶ Amnesty Internacional; *Informe 2004*, “Senegal”, en <http://web.amnesty.org/report2004/sen-summary-esl>

¹⁷ “Buques de guerra contra inmigrantes”, en http://www.antimilitaristas.org/article.php3?id_article=2511

algunos productos agrícolas (fundamentalmente maní y aceite de palma)¹⁸ constituye hoy uno de los países más pobres del mundo.¹⁹

Guinea-Bissau ha servido de refugio para los disidentes de los países vecinos,²⁰ complicando su disputa con el gobierno de Senegal sobre los derechos en la explotación de los recursos pesqueros.

Declarada provincia portuguesa en 1879, la presencia de los colonizadores siempre fue limitada y los africanos, aunque divididos, resistieron a la nueva situación del control portugués que imponía trabajos forzados, sin contraprestación salarial.²¹ Sólo tras una larga campaña, que culminó en la década del '20, Portugal —con la ayuda de la población musulmana fulani y el envío masivo de tropas— consiguió conquistar la mayoría de la tierra.

En 1956, Amílcar Cabral fundó el Partido Africano para la Independencia de Guinea y Cabo Verde (PAIGC), partido que dirigiría la lucha por la independencia durante los 18 años siguientes. En 1962, el PAIGC organizó la guerra de guerrillas apoyándose en las regiones de los pantanos meridionales de Mangle y los bosques del norte del país. Armados con la ayuda de los países socialistas, el partido controló con eficacia dos tercios del país antes de 1968. A pesar del envío de casi 50.000 soldados portugueses, éstos no consiguieron dominar la rebelión. La población, que odiaba los abusos del gobierno colonial portugués y percibió su debilidad, apoyó mayoritariamente a los nacionalistas.

Tras el asesinato de Cabral en 1973, el caboverdiano Aristides Pereira asumió la dirección del partido. En septiembre de 1973 el PAIGC hizo una declaración unilateral de independencia y un año más tarde, tras el golpe de estado en Portugal, Lisboa reconoció la independencia de Guinea-Bissau y el PAIGC asumió el poder con Luis Cabral (hermanastro de Amílcar Cabral) como presidente.

En 1977, después de sucesivos fracasos para sacar al país de la miseria en la que la guerra lo había sumido, el tercer congreso del PAIGC configuró las metas del desarrollo agrícola e industrial en un esquema de Estado filo socialista.²² Para 1983, el gobierno reconocía que había fallos importantes en los planes de desarrollo debidos a la

¹⁸ Cabe señalar que la región constituyó desde el siglo XV un centro de comercio de esclavos. La mercancía humana era proporcionada a los comerciantes portugueses por el reino local de Kaabu, en una relación comercial que se mantuvo durante cuatro siglos (incluso luego de la prohibición oficial del comercio de esclavos por parte de Portugal, en 1837). Se estima que hasta finales del siglo XVIII alrededor de 600.000 personas fueron enviadas al mercado internacional. Los esclavos eran remitidos por los portugueses a su territorio de Cabo Verde, donde eran empleados en las plantaciones de azúcar o enviados a América. Cf: http://www.ikuska.com/Africa/Paises/guinea_bissau.htm

¹⁹ La esperanza de vida es de apenas 44,6 años y la mortalidad infantil alcanza la cifra de 120 por mil, mientras que el 42% de los hombres y el 73% de las mujeres son analfabetos (la educación primaria es obligatoria, pero hay pocas escuelas secundarias y ninguna institución universitaria). Cf. *ibidem*.

²⁰ En 1993 casi 20.000 senegaleses huyeron a Guinea-Bissau para evitar la violencia en la región de Casamance.

²¹ La resistencia de los habitantes fue muy importante: las campañas portuguesas de pacificación de 1880 a 1890 fracasaron (en parte debido a la existencia de gran número de armas de fuego entre los africanos, que eran proporcionadas por los propios comerciantes portugueses) y en 1908 el conjunto de la población portuguesa se vio forzada a resguardarse en la fortaleza de Bissau. Cf. *ibidem*.

²² El estado autorizó la propiedad privada de la tierra, pero los monopolios dirigidos por el gobierno controlarían el comercio agrícola. Además, el gobierno central controlaría todos los proyectos importantes de pesca, explotación minera, silvicultura y desarrollo industrial.

corrupción, la falta de preparación técnica y la ausencia del capital necesario. La dependencia de Guinea-Bissau de la exportación agrícola y las constantes fluctuaciones, siempre a la baja, de los precios del mercado internacional para dichos productos, impidieron la formación del capital nacional necesario para las inversiones previstas en el desarrollo agrícola e industrial. Los fracasos económicos del gobierno y las tensiones con los caboverdianos llevaron al vicepresidente João “Nino” Vieira —miembro respetado de la guerra de independencia— a derrocar a Cabral en 1980.²³

Vieira intentó acabar con el dominio político y administrativo de los caboverdianos e incorporar a la administración a miembros de otros grupos étnicos, especialmente el balanta, que constituía el 32% de la población del país.²⁴

En 1987, la adopción del programa de ajuste estructural, propuesto por el Fondo Monetario Internacional, marcaría el alejamiento de los modelos de economía centralmente planificada y de su comercio con los países del bloque comunista.

La presión internacional y el debate acerca de la aplicación del programa de ajuste estructural convencieron a Vieira en 1990 sobre la necesidad de una liberalización política. En 1991 el PAIGC abolió su monopolio político y rápidamente proliferaron nuevos partidos. No obstante, en las primeras elecciones multipartidistas de 1994, Vieira ganó la presidencia y la mayoría de los escaños de la Asamblea Nacional.

En junio de 1998 se produjo un levantamiento de parte del Ejército contra el gobierno, liderado por el ex jefe del Estado Mayor, general Ansumane Mane, quien había sido desplazado de su cargo acusado de complicidad en el tráfico de armas destinadas a un movimiento secesionista del vecino Senegal.²⁵ Se desató una guerra civil que cesaría en mayo de 1999 cuando Vieira se exilió en Gambia, protegido por Francia y Portugal, siendo sustituido por el general Ansumane Mane, quien fue asesinado en un intento de golpe de Estado posterior.²⁶ Recién en el 2000, el dirigente balanta Kumba Ialá ganaría las elecciones por el partido PRS, pero mostró una gran incapacidad para la administración del país. La miseria y la desorganización reinante impulsaron un golpe de Estado el 14 de septiembre de 2002 (Ialá permanece con arresto domiciliario desde entonces), siendo sucedido por Artur Sanha.

Guinea-Bissau ha permanecido económicamente estable, pero pobre. Ha aplicado estrictamente el programa de ajuste estructural, incluido los cortes en el gasto público, la privatización de los medios de producción y una política monetaria restrictiva. La situación actual es de tensión política, con riesgo de estallidos sociales.

²³ Las diferencias internas en el PAIGC y el resentimiento de la población del continente por la pasada colaboración de caboverdianos con la administración portuguesa provocaron, luego del golpe de Estado, la separación entre Guinea-Bissau y Cabo Verde. Aquí el partido pasó a denominarse Partido Africano para la Independencia de Cabo Verde (PAICV).

²⁴ A mediados de los años '80, el descontento de los sectores balanta dentro del ejército y su exigencia de mayor participación en el gobierno alcanzaba su clímax, coincidiendo con el auge del culto religioso Kiyang-yang, fuerzas que llevarían a sucesivos intentos de golpes de Estado. Cf. *ibidem*.

²⁵ *El Universal*, Caracas, 10 de junio de 1998.

²⁶ Ángel, Tobías; “Inestable Guinea-Bissau”, en *Le Monde Diplomatique*, N° 53, noviembre de 2003.

La guerra de Guinea

Guinea, ex colonia francesa que se independizó en 1958,²⁷ recibió, desde principio de los '90, medio millón de refugiados de Liberia y Sierra Leona, donde se libran sendas guerras. Esto genera tensiones demográficas y políticas, ya que dentro de su territorio opera el rebelde Frente Unido Revolucionario de Sierra Leona, y por otra parte, el gobierno de Guinea está enfrentado con el de Liberia. Por todas estas razones, son frecuentes los combates en las zonas limítrofes.

La situación humanitaria y política es muy endeble. Los cientos de miles de refugiados están en condiciones paupérrimas, y muchos han sido expulsados ante la incapacidad de sostenerlos y bajo fuertes presiones internas.

Guinea tenía tradición de ser receptora de perseguidos políticos; tradición que había forjado en los años '60, al ser el primer país africano con un gobierno socialista,²⁸ situación que duró hasta que en 1984 murió Sékou Touré, líder del Partido Democrático de Guinea (PDG), y el coronel Lansana Conté tomó el gobierno con un golpe de Estado.

Bajo Conté, se fortaleció la empresa privada y los lazos con los países del Bloque Occidental. Cabe señalar que Guinea posee unas reservas de bauxita estimadas en 20 millones de toneladas, un 40% de la producción mundial, cuyos beneficios suponen 2/3 partes de la renta nacional.²⁹

En 1989, por las presiones internas e internacionales, Conté anunció la restauración de un gobierno civil y la transición a formas democráticas. En 1993 ganó la Presidencia en las primeras elecciones presidenciales multipartidarias del país, si bien las mismas fueron boicoteadas por algunos grupos de oposición, que denunciaron fraude.

Las críticas a la débil democratización del país no han desaparecido y el temor a un nuevo golpe de Estado es constante. No obstante, el país sigue una plaza fuerte para las compañías mineras, lo que ha llevado una gran cantidad de empresas de seguridad (CPS) y algunas compañías militares privadas (CMP) para custodiar dichas inversiones. Aunque estas empresas no entran en combates directos, su presencia acrecienta la violencia en la región.

Mientras tanto, el sur de su territorio siguió siendo escenario de combates. En 2001 el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) estimaba en docenas de miles los desplazados hacia la zona norte debido a los combates.³⁰

²⁷ En 1891 se constituyó como una colonia francesa separada de Senegal (del que había sido una parte). Su nombre se cambió por el de Guinea Francesa en 1893, y dos años después entró a formar parte del África Francesa del Oeste.

²⁸ Guinea fue la única colonia que votó en contra de la constitución de la Comunidad Francesa en 1958 y optó por la independencia completa. Francia rompió relaciones con el nuevo país y retiró toda la ayuda financiera, técnica y de personal hasta 1963, en que se reestablecieron los lazos anteriores. En el interin estrechó lazos con la Unión Soviética, hasta 1961, en que el embajador soviético fue expulsado por tomar injerencia en asuntos internos del país. Cf. http://www.ikuska.com/Africa/Paises/guinea_conakri.htm

²⁹ Cf. http://www.el-mundo.es/documentos/2003/04/guerras_olvidadas/guinea.html

³⁰ Rekacewicz, Philippe; "Refugiados por millones", en *Le Monde Diplomatique* N° 22, abril de 2001.

La guerra de Liberia

Pese a ser uno de los países más antiguos del África negra (se independizó en 1847), Liberia tiene una larga historia de guerras internas y golpes de Estado. La actual comenzó el 24 de diciembre de 1989, con la invasión del FPLN (Frente Patriótico Nacional para la Liberación de Liberia) desde Costa de Marfil. El FPLN estaba liderado por Charles Taylor y Prince Johnson, y combatían al entonces presidente Samuel Doe —que estaba en el poder desde 1980, con un golpe de Estado— con apoyo de Costa de Marfil y Burkina Faso. Doe pertenecía a los krhan, mientras que en el FPLN se agrupaban los gio y los mano. La guerra se potenció por dichas características tribales, produciéndose numerosas matanzas.

Téngase en cuenta que Liberia es uno de los principales productores de diamantes y oro, y la guerra de etnias obedece, en realidad, al intento de control por parte de los distintos grupos del comercio de piedras y metales preciosos. El hecho de que se organicen en etnias se debe al escaso desarrollo existente.³¹ Seríamos más rigurosos si, en vez de atribuirle un carácter étnico le atribuyésemos un carácter localista (los de una región versus lo de otra región), ya que ese es el anclaje principal. La tradición por generaciones, las identidades culturales y la lengua los constituye en etnias.

A mediados de 1990 Taylor ya controlaba más de la mitad del país y asediaba Monrovia, la capital. Es entonces que, pese a no haber sido solicitado por las partes en conflicto, intervino la CEDEAO (Comunidad Económica del África Occidental) enviando al ECOMOG, fuerza multinacional africana de paz que, en los hechos, poco tenía de imparcial. Liderada por Nigeria (potencia regional, quien aporta el 70% de los efectivos), la ECOMOG contaba con el apoyo de los países anglófonos (con excepción de Guinea)³² y la oposición de los francófonos, quienes veían en esta iniciativa un intento de legitimación del dictador nigeriano Ibrahim Babangida (que era socio de Doe en diversos negocios).³³ No deja de ser significativo que los países anglófonos que impulsaban la acción de ECOMOG eran dictaduras, que veían en el movimiento de Taylor un potencial y peligroso ejemplo para la región.

En agosto de 1990, cuando ECOMOG intervino en Liberia,³⁴ Prince Johnson había creado una fracción independiente del FPLN (el FPLNI), dando comienzo a un nuevo mapa del conflicto: la configuración de fuerzas era el AFL, FPLNI y ECOMOG contra el FPLN.³⁵ En este marco se convoca a una conferencia de paz en Gambia (a la que no asiste el FPLN) y en la que se decide crear un gobierno interino de unidad nacional (GIUN) liderado por Amos Sawyer. En este interín el FPLNI tomó Monrovia y mató a Doe.

³¹ Como indicador apuntemos que solo existen dos diarios, de escasa circulación, y no hay televisión. Cf. Kapuscinski, Ryszard; “¿Acaso los medios reflejan la realidad del mundo?”, en *Le Monde Diplomatique*, N° 3, septiembre de 1999.

³² Gambia y Sierra Leona (anglófonos) temían el desarrollo del FPLN ya que en sus filas había opositores gambianos y sierraleoneses. Ruiz-Jiménez Arrieta, Itziar; *op. cit.*, pág. 37.

³³ Por otra parte, Costa de Marfil y Burkina Faso tenían claro partido por Taylor (aunque oficialmente lo negaban), de allí que Nigeria viera al FPLN como “pro-francófono”. *Ibidem*.

³⁴ En ese momento el FPLN controlaba el 90% del país (la Gran Liberia) y mantenía asediada Monrovia, por lo cual muchos sostienen que sin la intervención de ECOMOG la guerra hubiera terminado rápidamente a favor de Taylor, y que su incursión sólo prolongó la misma.

³⁵ Cabe señalar que las fuerzas que combatían a Taylor estaban a su vez enfrentadas entre sí.

Mientras tanto, Taylor controlaba las principales rutas comerciales, y dominaba prácticamente la economía del país, supervisando lo que llamó Gran Liberia.³⁶ En este marco, y con financiación, Taylor decidió apoyar al Frente Revolucionario Unido (RUF) de Sierra Leona, dirigido por Foday Zanco. De esta manera no sólo enfrentaba el apoyo que el gobierno de ese país daba a ECOMOG, sino que también accedía a las minas diamantíferas de Sierra Leona.³⁷

En 1991, el gobierno de Sierra Leona organizó a los seguidores de Doe (básicamente mandingas y krahn exiliados en ese país) creando un nuevo grupo rebelde: United Liberation Movement of Liberia for Democracy (ULIMO), para luchar contra el RUF y el FPLN. Operaba a lo largo de la frontera entre Liberia y Sierra Leona, creando un nuevo frente para Taylor.³⁸

En junio de ese año se creó el “Comité de los 5” (Costa de Marfil, Burkina Faso, Guinea Bissau, Senegal y Togo), intentando morigerar el peso de Nigeria.³⁹ Bajo sus auspicios se consiguió que todas las fracciones liberianas firmasen un acuerdo en octubre: el FNPL aceptaba la presencia del ECOMOG si se reducía la presencia de soldados nigerianos (que había ascendido al 90%).

Sin embargo la hostilidad entre ECOMOG y el FPLN aumentó. En octubre de 1992 el FPLN se lanzó a ocupar Monrovia. ECOMOG bombardeó desde aire y tierra los barrios ocupados por el FPLN con napalm y bombas de fragmentación (ambas prohibidas), causando miles de muertos entre la población civil. De esta manera, ECOMOG, AFL y FPLNI recuperaron la capital. Unos meses después, con ayuda de ULIMO, consiguió ocupar el noroeste y oeste del país, especialmente el vital puerto de Buchanan. Ello le permitió controlar la exportación de caucho y las rutas de contrabando. Paralelamente, Nigeria bombardeaba la ciudad marfileña de Danane, cerca de la frontera con Liberia.

Con este avance de ECOMOG Taylor perdió el control de la economía, lo que lo obligó a negociar con el GIUN y ULIMO. En julio de 1993 la ONU instaló una misión de observación, la que, tras numerosas conversaciones, logró que en 1995 se firmaran acuerdos de paz en Nigeria.⁴⁰ Por este acuerdo se formaría un gobierno de transición hasta la convocatoria a elecciones, y se desmovilizarían los distintos grupos armados. Aunque hubo milicias que se desarmaron para constituirse en partidos políticos, otros grupos siguieron operando desde Guinea y Sierra Leona⁴¹ y en abril de 1996 se rompió la tregua con la ofensiva de FPLN y ULIMO-K contra ULIMO-J y AFL. Tras esto se convocó a elecciones que, el 17 de julio de 1997 ganó Taylor, convirtiéndose en presidente.

³⁶ Se estima que recaudaba entre 75 y 100 millones de dólares anuales de “impuestos”.

³⁷ Aún están vigentes las sanciones impuestas por la ONU en 2000 al Gobierno de Liberia, por tráfico ilegal de diamantes durante la guerra civil de Sierra Leona.

³⁸ El ULIMO luego se escindiría en ULIMO-K (liderado por Krohma, y compuesto por mandingos) y ULIMO-J (liderado por Roosevelt Johnson, de la etnia krahn).

³⁹ Cabe señalar que EE. UU. presionaba a Senegal para que incrementara su participación en ECOMOG a cambio de condonarle 42 millones de deuda.

⁴⁰ La extensión de la crisis a otros países de la región (como Gambia y Sierra Leona) creó condiciones para que los mismos comenzaran a presionar para encontrar una salida negociada al conflicto.

⁴¹ Esta solidaridad se debía, en lo fundamental, al sostén brindado por Taylor al RUF.

Pero en el 2000 apareció el LURD (Liberianos Unidos para la Reconciliación y la Democracia), que intentaba juzgar a Taylor por las masacres de los refugiados de Sierra Leona y los campamentos de Guinea.

Cercado por los rebeldes y por el despliegue de tropas y buques de EE.UU.,⁴² con los combates ya en la capital, Taylor se vio obligado a renunciar, exilándose en Nigeria y entregando el poder a su vicepresidente. Sierra Leona y la ONU lograron un Tribunal Especial para juzgar a Taylor por las matanzas de 1991–2001, luego de que éste fuese deportado de Nigeria en marzo de 2006.⁴³

Después de la caída de Taylor, apareció un nuevo grupo opositor (Movimiento para la Democracia en Liberia, MODEL), lo que tiende a recrudecer la guerra entre fracciones. Pese a que subsiste el gobierno transicional, se suspendieron las negociaciones de paz, y los 40.000 rebeldes de las distintas facciones siguen combatiendo.

*La guerra de Sierra Leona*⁴⁴

Sierra Leona, cuya principal producción son los diamantes, es —según la ONU— el país más pobre del mundo. Este país sufre una cruenta guerra civil desde 1991. Como producto de la misma, más de la mitad de la población (4,5 millones) se ha visto obligada a desplazarse. Se calcula que la guerra ha producido entre 20.000 y 75.000 muertos, y varios miles de mutilados.

El conflicto, que está íntimamente ligado al control de los diamantes,⁴⁵ se desató en buena medida al calor de la guerra civil de Liberia, cuando Charles Taylor luchaba por el poder. Sierra Leona —desde donde se traficaban armas, municiones y drogas a Liberia y Guinea— era la base de operaciones del ECOMOG, que luchaba contra Taylor. Éste pactó con el gobierno de Burkina Faso, quien le envió tropas mercenarias para ayudarlo en su lucha en Liberia. Estas tropas fueron pagadas con diamantes provenientes de Sierra Leona.

Taylor se hizo de esos diamantes a través de los rebeldes sierraleoneses del Frente Revolucionario Unido de Sierra Leona (RUF) a los que armó y organizó. Originalmente la RUF había surgido como un movimiento de oposición (básicamente estudiantil) al represivo y corrupto régimen de Siaka Stevens (1968–1985). Algunos intelectuales de este movimiento recibieron entrenamiento militar en el NPFL liberiano (de Taylor), de donde quedó establecida la relación de estrecha cooperación.

⁴² Una fuerza de más de 1.000 hombres del ejército de Nigeria, con el respaldo de infantes de Marina de EE.UU., fue desplegado en apoyo a los rebeldes.

⁴³ Un interesante debate se abrió ante la defensa de Taylor, que interpuso un recurso por el cual no se puede juzgar a un presidente por su ejercicio del poder. El recurso fue rechazado.

⁴⁴ Bibliografía principal: *Guerra civil en Sierra Leona*, en http://www.afrol.com/es/Paises/Sierra_Leona/esp_guerracivil.htm; Klare, Michael; “La guerra en Sierra Leona”, en *Guerra por los recursos*, Urano, Barcelona, 2003. Escudé, Carlos; *Mercenarios del fin del milenio. La proliferación de ejércitos privados en el tercer mundo*, Belgrano, Buenos Aires, 1999.

⁴⁵ Agostino, Ana; “África: guerras, tráfico ilícito, diamantes y negocios por millones de dólares”, *Brecha*, 27 de octubre de 2000.

La RUF comenzó su campaña en marzo de 1991, marchando desde Liberia e instalándose en el este de Kailahun (Sierra Leona). Rápidamente tomó el control de la zona diamantífera de Kono. En sus filas incluyó miembros del NPFL liberiano y burkinabes.

Desde el comienzo la RUF fue denunciada por utilizar métodos terroristas: decapitaciones, violaciones, reclutamiento de niños, etc. No obstante, las fuerzas gubernamentales fueron acusadas de cometer las mismas acciones. Este tipo de acciones son relativamente usuales en estas guerras.

Los intentos de politización del conflicto dentro de las filas rebeldes fracasaron, básicamente por la barrera idiomática (quienes intentaron hacerlo eran burkinabes, que hablan en francés).

En 1995, ya con el control de casi todas las áreas rurales, y tras el fracaso de todas las contraofensivas emprendidas por el Ejército sierraleonés (Republic of Sierra Leona Military Force – RSLMF), el RUF comenzó a asediar la capital, Freetown. El presidente Strasser contrató entonces a los Gurkha Security Guards (GSG), nepaleses licenciados del ejército británico constituidos en compañía militar privada. La GSG defendió la capital pero se negó a pasar a la contraofensiva (atacar a la RUF fuera de ese perímetro), por lo cual Strasser rescindió el acuerdo y contrató a Executive Outcomes (EO). Esta CMP logró romper el cerco y expulsar al RUF en sólo tres meses de campaña. Unidades del RSLMF dirigidas por EO recuperaron Kono. Tras la toma del control de las zonas diamantíferas la seguridad a las empresas que operaban allí la proveyó Lifeguard Ltd., vinculada a EO.

En febrero de 1996 un golpe de Estado desplazó a Strasser. En las elecciones convocadas inmediatamente resultó vencedor Ahmed Tejar Kabbah, del Partido del Pueblo. Bajo su mandato el trabajo de la compañía militar privada se intensificó, avanzando hacia el objetivo de convertir una milicia de cazadores de aldea, los *kamajors*, en una fuerza de combate efectiva. El ejército, sin embargo, sintió recelo por el creciente espacio otorgado a esta milicia, puesta a cargo de la guardia presidencial. Este descontento creció hacia fines de año, momentos en que el gobierno lograba arribar a un acuerdo de paz con el RUF —acuerdo que resultaría efímero—. Ambas circunstancias llevaron al gobierno a prescindir de los servicios de Executive Outcomes —así lo establecía una cláusula de dicho acuerdo—, lo que se efectivizó en enero de 1997, abandonando parcialmente el país al mes siguiente. Parcialmente por cuanto su subsidiaria Lifeguard Ltd. siguió operando en Sierra Leona.⁴⁶ Esto será sumamente importante para el decurso del conflicto, como veremos.

Al partir, los militares contratados advirtieron a Kabbah que sin el aporte de EO, éste sería derrocado.⁴⁷ Una coalición de militares y rebeldes del RUF lo reemplazó por el mayor Johnny Paul Koroma, quien se había educado en Inglaterra. Kabbah se exilió en Conakry, capital de Guinea. Desde allí comenzó a pergeñar su retorno al poder. Para ello fundó un gobierno en el exilio, en el hotel en que se hospedaba, al cual se mudó desde Freetown el alto comisionado británico en Sierra Leona, Peter Penfold,⁴⁸ quien

⁴⁶ La propia EO obtuvo concesiones de áreas de diamantes y de bauxita.

⁴⁷ Escudé cita como anécdota que le dieron un plazo no mayor a 90 días... y fue derrocado a los 89 días. *Op. cit.*, pág. 92.

⁴⁸ Penfold había participado en dos golpes de Estado en Uganda y una guerra civil en Nigeria, en pro de Gran Bretaña. También fue gobernador-general en las Islas Vírgenes Británicas. Posteriormente se con-

sirvió de enlace entre Kabbah y el teniente coronel Tim Spicer, ejecutivo de Sandline International, una compañía militar privada con asiento en Inglaterra, asociada a EO.

Kabbah no tenía demasiadas opciones; descartando la ayuda de Gran Bretaña, que no quería involucrarse directamente en el conflicto, sólo podía acudir a Nigeria o a compañías militares privadas. Dado que la primera opción era impugnada por los británicos y los estadounidenses,⁴⁹ la alternativa quedó clara, y acudió a Sandline International, que para actuar contó con el visto bueno de ambas potencias. La contratación de esta CMP le costó a Kabbah unos diez millones de dólares.

Pero la actuación de Sandline resultó fallida. En el mismo período que la CMP se alistaba para la intervención enviando 35 toneladas de armamento al aeropuerto Lungi de Sierra Leona —enero de 1998— la situación militar del país cambió. Una ofensiva de la fuerza de intervención nigeriana ECOMOG logró quebrar el equilibrio que mantenía con los kamajors, y fueron los nigerianos quienes descargaron el armamento enviado por Sandline, exactamente al revés de lo que pretendían EE.UU. y Gran Bretaña (que por eso habían auspiciado la intervención de esta CMP). De esta manera fueron las tropas nigerianas, y no Sandline International —bajo el auspicio angloestadounidense— quienes repusieron a Kabbah en el poder en marzo de dicho año. Las armas, que habían llegado violando expresas disposiciones de Naciones Unidas, terminaron fortaleciendo a los nigerianos, a quienes precisamente se quería debilitar con dicha intervención.⁵⁰

El nuevo Consejo Revolucionario de las Fuerzas Armadas (AFRC) invitó al RUF a formar parte del gobierno, pero esta iniciativa fue abortada nueve meses después, por tropas nigerianas —país que quedó sin influencias con este acuerdo—, cuando en enero de 1999 atacaron la capital Freetown. Tras la ocupación, el AFRC negoció con los nigerianos, y la RUF renovó su actividad, reactivándose la guerra civil. Durante esos nueve meses, Foday Sankoh, el líder del RUF fue vicepresidente. A los rebeldes les tocó también la presidencia de la poderosa Comisión de Recursos Estratégicos, que es la que regula la explotación diamantífera.

En el 2000 se intentó establecer una tregua, pero la misma fracasó y en mayo de ese año prosiguieron los combates. Foday Sankoh, el jefe militar del RUF fue tomado prisionero el 17 de mayo, sin que esto afectara la campaña de la RUF.

Las áreas diamantíferas (sur y este del país) están bajo control rebelde. Se calcula que el RUF dispone del 85% de los diamantes producidos en el país, traficándolos a

virtió en el “héroe de la evacuación de Freetown” durante el golpe de Estado de Sierra Leona, siendo felicitado por el ministro de Relaciones Exteriores laborista de entonces, Robin Cook.

⁴⁹ “Desde el establecimiento del gobierno de Sierra Leona en el exilio los gobiernos de Gran Bretaña y los Estados Unidos habían competido con el de Nigeria, la potencia local, por ejercer influencia sobre Kabbah. La dictadura nigeriana había sido expulsada del Commonwealth por violaciones de derechos humanos. Una de las principales funciones de la organización mercenaria de Spicer era precisamente evitar la influencia nigeriana sobre Sierra Leona. Para ello, debía armar y continuar con el entrenamiento de la milicia de 40.000 cazadores de aldea *kamajors*, para que hiciera frente no sólo al RUF sino también al ECOMOG (que, como se mencionara anteriormente en el presente artículo, era una fuerza de intervención principalmente nigeriana avalada por otros países del África occidental). Los kamajors, en su mayoría leales al gobierno depuesto, tienen creencias mágicas sobre ciertas camisas que bloquean las balas y los hacen invulnerables a las minas anti-personales.” Escudé, Carlos; *op. cit.*, pág. 94.

⁵⁰ Esta situación generó sendos escándalos en EE.UU. y Gran Bretaña cuando fue puesta al descubierto por la prensa. Washington pronto cambió su estrategia y pasó a apoyar a Nigeria, financiando con casi cuatro millones de dólares a ECOMOG a fines de ese año.

través de Liberia.⁵¹ Por otra parte, Kabbah, asociado con Norman, jefe de la milicia kama-jor, y Koroma, que también cuenta con su milicia, tiene la representación estatal⁵² y con ella negocia con compañías mineras canadienses, belgas, estadounidenses, británicas o sudafricanas, otorgando concesiones no solo de yacimientos diamantíferos, sino también de minas de rutilo, bauxita y oro, principalmente.⁵³

Desde 2000 la ONU embargó la producción diamantífera de Sierra Leona (solo se pueden comprar los que tienen certificado del gobierno), pese a lo cual los diamantes siguen manando en Europa.⁵⁴

En la guerra de Sierra Leona participan en la actualidad, además de los bandos locales, tropas británicas y de las Naciones Unidas. Las tropas europeas se enfrentan con el inconveniente de que en las filas rebeldes combaten niños, a los cuales no se atreven a disparar, y por lo tanto dejan el camino expedito a la continuación del conflicto.⁵⁵

La guerra de Costa de Marfil

La guerra en Costa de Marfil es consecuencia, en gran medida, de la crisis económica que se desató con la caída internacional del precio del cacao, producto del cual este país es el principal exportador mundial (43 % del mercado). De allí que se haya designado a este conflicto como la “guerra del cacao”.

Ex colonia francesa independizada en 1960, Costa de Marfil se alineó firmemente con los países del bloque occidental, convirtiéndose en uno de los pilares en África del enfrentamiento que este bloque llevaba a cabo contra la gran mayoría de nuevos países africanos que optaban por posiciones socialistas.

⁵¹ “Ese sistema beneficia a compañías como De Beers o Lazare Kaplan international, pues la extracción artesanal que se realiza en la zona rebelde o de milicia sierra-leonesa, así como la venta por la vía del contrabando, permiten comprar a bajo precio piedras preciosas que se cuentan entre las más perfectas del mundo y que después se negocian a 270 dólares promedio por quilate, antes de la talla. Los operadores que tienen acceso a esas piedras pueden así retener un margen máximo de ganancia.” Pérez, Andrés; “Guerra y diamantes en Sierra Leona”, en *Le Monde Diplomatique*, N° 12, junio de 2000.

⁵² Un Estado que colapsó en 1985, cuando cesaron todos los servicios estatales.

⁵³ Pérez, Andrés; *op. cit.*

⁵⁴ Para tener una idea del comercio de esta piedra preciosa consideremos que Sierra Leona produjo, en 1960, dos millones de quilates. En 1998 el gobierno sierraleonés exportó solo 8.500 quilates, pese a que en el centro mundial para el control de los diamantes (Alto Consejo del Diamante de Bélgica) registró 777.000 quilates de exportación de Sierra Leona. Paralelamente, desde Liberia se exportaron unos 6 millones de quilates, cuando la capacidad de producción de diamantes de ese país es de entre 100.000 y 150.000 quilates anuales. Asimismo se han registrado exportaciones desde Costa de Marfil (vecino de Sierra Leona) por 1,5 millones de quilates entre 1995 y 1997, siendo que las minas diamantíferas de ese país fueron cerradas a mediados de los ochenta.

⁵⁵ La participación de niños y adolescentes en la guerra es uno de los factores, en opinión de Münkler, de intensificación de la crueldad; los mismos carecen de mayores reparos a la hora del horror. Cf. Münkler, Herfried; *Viejas y nuevas guerras. Asimetría y privatización de la violencia*, Siglo XXI, Madrid, 2005, págs. 103/4.

Durante los 20 años que siguieron a su independencia —en los cuales Félix Houphouët-Boigny, líder del Partido Democrático, conservó la presidencia prohibiendo al resto de los partidos políticos— Costa de Marfil mantuvo un crecimiento anual medio cercano al 10%. Pero esta bonanza se trastocó en 1980 ante la caída de los precios internacionales del cacao y el país entró en una grave crisis económica de la que no volvió a recuperarse.⁵⁶ Esta crisis se vio agudizada por las tensiones crecientes generadas por el desequilibrio interno entre el norte —con población de mayoría musulmana y proveniente de países limítrofes— y el sur del país —donde se encuentran las mayores explotaciones de cacao y de donde ha surgido la elite de gobernantes, que no ha hecho sino privilegiar el desarrollo de esta región—.

A inicios de los 90 comenzaron las primeras manifestaciones opositoras al gobierno de Houphouët-Boigny, quien se había enriquecido de manera escandalosa.⁵⁷ Como resultado de estas movilizaciones y la presión de EE.UU. y el Banco Mundial, en 1990 se realizaron elecciones parlamentarias con participación de los partidos opositores.

Houphouët-Boigny murió en 1993, en el marco de un deterioro cada vez mayor de la situación económica, y fue sucedido por Henri Konan Bédié, que aplicó políticas del Fondo Monetario a cambio de financiamiento. En 1999 fue desplazado por un golpe de Estado, exiliándose en Togo. El general Robert Gueï creó un gobierno de transición hasta las nuevas elecciones, que tuvieron lugar en octubre de 2000 resultando electo el socialista Laurent Gbagbo. El general Gueï rechazó los resultados y se autoproclamó presidente, provocando el estallido de una revuelta generalizada que lo obligó a renunciar tres días después y a huir del país.

Gbagbo asumió el gobierno y creó el “Comité de Mediación para la Reconciliación Nacional”, con presencia de la oposición y religiosos católicos y musulmanes. Pero la promulgación de una ley, por la que ningún extranjero podía ser candidato, desató un nuevo levantamiento el 19 de septiembre de 2002, ya que el líder de la Unión de Republicanos era burkinabe.⁵⁸ En realidad, se trataba del levantamiento de la zona más pos-

⁵⁶ La esperanza de vida se sitúa por debajo de los 50 años y el futuro del país se encuentra hipotecado: más de la mitad de la población es analfabeta y a finales de los noventa era el país con el índice de deuda externa per cápita más alto del mundo. Cf. Galindo, Juan Carlos; “La desconocida guerra civil de Costa de Marfil”, *Agencia de Información Solidaria*, España, diciembre de 2002, en <http://www.rebellion.org/africa/cacao151002.htm>

⁵⁷ Houphouët-Boigny unió a la represión de la oposición política un estilo gubernamental fuertemente corrupto y ostentoso. En Yamoussoukrou, su lugar de nacimiento, construyó una basílica, réplica de la de San Pedro de Roma (en un país de minoría católica) que insumió el gasto de más de 100 millones de euros. Cf. http://www.ikuska.com/Africa/Paises/costa_de_marfil.htm

⁵⁸ Sáez, Sara; “Costa de Marfil. La crisis del cacao”, *El Mundo*, Madrid, en http://www.el-mundo.es/documentos/2003/04/guerras_olvidadas/costa_de_marfil.html. El problema de fondo es que en Costa de Marfil viven desde hace varias generaciones muchos extranjeros, pero no pueden acceder a la nacionalidad marfileña y sólo pueden ser candidatos los marfileños “puros”. Sobre este problema, cf. Galindo, Juan Carlos; “La desconocida guerra civil de Costa de Marfil”, *La insignia*, diario digital, Madrid, 15 de diciembre de 2002, en http://www.lainsignia.org/2002/diciembre/int_021.htm. El gobierno marfileño acusó a Burkina Faso de alentar la rebelión. Un documento conjunto del Partido Comunista de Benin (ex-Dahomey), el Partido Comunista Revolucionario de Costa de Marfil y el Partido Comunista Revolucionario Voltaico (Costa de Marfil anteriormente se llamaba Alto Volta, de allí la denominación) señala, además de Burkina Faso, al líder Charles Taylor, del Frente Patriótico Nacional de Liberia, de alentar la rebelión. Cf. “Acerca de la situación de Costa de Marfil”, declaración de los Partidos Comunista de Benin (ex Dahomey), Comunista Revolucionario de Costa de Marfil y Comunista Revolucionario Voltaico (de Burkina Faso, ex Alto Volta) en <http://www.mltranslations.org/Ivory Coast/3partiesspn.htm>

tergada del país (el norte) contra el privilegiado sur. El enfrentamiento entre rebeldes y fuerzas gubernamentales se agudizó (las aspiraciones de los rebeldes escalaron hasta proponerse el derrocamiento del presidente Gbagbo y forzar la convocatoria a elecciones), provocando la huida del país de más de un millón de personas y la intervención de Francia.

El Movimiento Patriótico de Costa de Marfil, integrado por tropas disciplinadas⁵⁹ y muy bien armadas,⁶⁰ dominó rápidamente el norte del país, incluida Bouaké (la segunda ciudad en importancia) y Daloa (en el centro, considerada “la capital del cacao”), y avanzó hacia el sur con el apoyo de la población musulmana (27% del país). La amenaza a la región de los cacaotales planteada por los rebeldes disparó el precio del cacao (y el accionar de los especuladores) y provocó el corte de suministro de combustible por parte del gobierno para detener el avance rebelde (lo que, a su vez, motivó una drástica disminución de la salida de cacao del país con la consiguiente repercusión en los precios internacionales).⁶¹ El 17 de octubre firmaron un alto el fuego, que no fue respetado por ninguna de las partes. Un nuevo grupo rebelde apareció el 28 de noviembre, conformado por seguidores del asesinado golpista Robert Gueï.

Para diciembre de 2002, Francia había enviado 2.600 soldados con el fin de interponerse entre el sur y el norte, logrando que cesaran las hostilidades en el centro y oeste del país y protegiendo las plantaciones de cacao.⁶² Las tropas gubernamentales contaron con el apoyo de mercenarios franceses y sudafricanos, que organizaron escuadrones de la muerte.

En enero de 2003 se firmaron los acuerdos de paz y se creó un Gobierno de Reconciliación Nacional (con representantes del oficialismo, de la oposición y de los rebeldes) que debía desembocar en la convocatoria de elecciones en el año 2005. En mayo se declaró el alto el fuego, y el 5 de julio los rebeldes declararon el fin de la guerra cuando el presidente amnistiara a los guerrilleros que ocupaban el norte del país.⁶³ Pero en septiembre los rebeldes anunciaron su retirada del gobierno y el cese de su desarme. Para octubre ya contaban con su sitio de Internet⁶⁴ y el enfrentamiento abierto recrudeció, dividiendo al país en dos: la zona norte, bajo control rebelde, y la zona sur bajo control gubernamental. Unos 4.000 soldados franceses y 6.000 cascos azules vigilaban el alto el fuego que nunca se concretó.⁶⁵

El incidente más grave se registró en noviembre de 2004, cuando la aviación marfileña bombardeó las ciudades de Bouaké y de Korogho, plazas fuertes de las fuer-

⁵⁹ “En Ouagadougou, capital de Burkina, se habían refugiado muchos oficiales marfileños rebeldes. Les dieron entrenamiento y posibilidades de organizarse. Llegaron armas y material de comunicación sofisticado. Se dice que llegó dinero de Libia, pero no está probado.” Cf. Alfaro, Ángel; “Guerra civil en Costa de Marfil”, *Pensamiento Crítico*, en <http://www.pensamientocritico.org/angalf0105.htm>

⁶⁰ Pieterman Gruppen; “Costa de Marfil”, 9 de octubre de 2002. En http://www.informarn.nl/informes/africa/act021009_cmarfil.html

⁶¹ “Costa de Marfil. Guerra del cacao”, *Rebelión*, 15 de octubre de 2002, en <http://www.rebelion.org/africa/cacao-151002.htm>

⁶² “Costa de Marfil: más fuerzas francesas para aplacar la guerra civil”, *Rebelión*, 26 de diciembre de 2002, en <http://www.rebelion.org/africa/cmarfil261202.htm>

⁶³ <http://www.iblnews.com/news/noticia.php3?id=81148>

⁶⁴ La web de la actual guerrilla (Movimiento por la Liberación Total de Costa de Marfil, unión de las anteriores) es <http://www.mltci.org/>

⁶⁵ Diario *Clarín*, 7 de noviembre de 2004.

zas rebeldes, con el objetivo de reconquistar el norte y lograr la unificación del país. En el ataque murieron nueve soldados franceses, integrantes de las fuerzas de interposición, y un civil norteamericano. La respuesta del Ejército francés fue contundente: destruyó dos bombarderos y tres helicópteros marfileños, ocupó el aeropuerto de Abiyán, bombardeó el palacio presidencial de Yamoussoukro y disparó contra miles de encolerizados manifestantes que asaltaron locales y oficinas de franceses. Hubo 64 muertos y más de 1.000 heridos civiles. El enfrentamiento entre fuerzas francesas y marfileñas proviene de la denuncia, realizada por los marfileños, de que los franceses hacen un doble juego: son aliados del gobierno pero proveen de armas a los rebeldes. Esto se dio luego de la detención, el 28 de agosto de 2003, de un grupo de mercenarios franceses que tenían planeado dar un golpe de Estado.⁶⁶

Actualmente siguen las hostilidades, pero se mantienen las conversaciones de paz. Se anunciaron elecciones presidenciales para 2006,⁶⁷ pero las mismas no se concretaron, ya que se mantiene la situación bélica en el país.

La guerra de Sudán

Sudán está inmerso en una guerra civil desde 1956, año en que se independizó de la dominación colonial británica y egipcia. En casi medio siglo, la guerra ha ocasionado dos millones de muertos, y en los últimos 16 años, casi cuatro millones y medio de desplazados.

El conflicto tiene su complejidad. Se trata de un país con gran cantidad de tierra fértil (en la cuenca del Nilo), con salida al mar Rojo y con grandes reservas de petróleo. No obstante, la pobreza de su población es alarmante.⁶⁸ Pero la división no es sólo social, también es geográfica (norte-sur) y religiosa (islamismo-cristianismo). En esta situación, están enfrentados el régimen islamita, con asiento en el opulento norte del país, con el rebelde Ejército Popular de Liberación de Sudán (EPLS), con base en el sur, que cuenta con una población mayoritariamente cristiana y multiétnica, y pretende independizarse del norte.⁶⁹ En el sur, además, se encuentran los recursos naturales del país: la zona petrolífera de Benliu, las tierras cultivables de Renk y los yacimientos de uranio y níquel.

En 1989 Omar al Bashir accedió al gobierno mediante un golpe de Estado, y desde entonces pretende formar un estado islámico. Las dos terceras partes de la población vive en el norte, más desarrollado económicamente, pero sin recursos naturales. La otra tercera parte reside en el sur, donde están la mayor parte de las riquezas. Buena parte de las reservas de agua y petróleo están en el centro del país, y es, por lo tanto, zona de disputa entre las fracciones.

⁶⁶ “Guerras olvidadas: África: Costa de Marfil: La guerra del cacao”, en <http://www.solidaridad.net/noticias.php?not=1394>

⁶⁷ Rosa Ruiz; “Guerras sin titulares”, *Revista Española de Defensa*, enero de 2006; pág. 55.

⁶⁸ Por citar algunos datos, digamos que la mortalidad infantil trepa al 72,2 por 1.000, mientras que la esperanza de vida es de apenas 56,3 años. (<http://www.ikuska.com/Africa/Paises/Sudan.htm>)

⁶⁹ Perera, Yaiza; “La guerra del «oro negro»”, en http://www.el-mundo.es/documentos/2003/04/guerras_olvidadas/sudan.html

Cada bando cuenta, por su parte, con aliados externos: la República Popular China e Irán suministran armas a Sudán del Norte, a cambio de petróleo y comida. Pero los rebeldes también tienen capacidad de negociación: en la construcción del oleoducto de Sudán —el más largo de África, inaugurado en 1999—, participaron compañías alemanas, a la vez que China, Malasia y Canadá formaron el consorcio petrolífero “Great Nile Petroleum Operating Company”. Para ello, debieron negociar con los grupos rebeldes del sur. EE.UU., que considera a Sudán un “Estado terrorista”, apoya indirectamente a los rebeldes, proporcionando ayuda militar directa a los países vecinos (Uganda, Eritrea y Etiopía), quienes brindarían albergue a sus bases, y suministros logísticos. También Israel, con la anuencia estadounidense, brindaría apoyo militar al EPLS.⁷⁰

Esto hace que el conflicto tienda a avivarse, ya que ambos bandos tienen financiamiento, armas, asesoramiento, etc. Los sureños explotan el relativo aislamiento a que está sometido el gobierno, por su carácter islamita. El hecho que se trate de una dictadura no genera necesariamente aislamiento, aún cuando ésta sea la condición invocada por las potencias para justificar esta actitud.

Con la apertura del oleoducto, el gobierno de Sudán firmó un acuerdo con Eritrea, restableciendo las relaciones con ese país, hasta entonces aliado a los rebeldes. También intenta ganar el apoyo de Egipto, aliado de EE.UU. y partidario de un Sudán unido.

Actualmente se está intentando negociar un proceso de paz, pero sin perspectivas ciertas en lo inmediato, dada la complejidad del entramado que sostiene la guerra: esquemáticamente se podría presentar como una guerra de los pobres (sur) contra los ricos (norte) por el control de los recursos naturales, sostenida por potencias extranjeras, y teñida de un barniz religioso que torna más intransigentes a las partes (el norte, cuando comenzó el movimiento rebelde del sur, llamó a una “guerra santa”, con la connotación que ello tiene en la cultura religiosa, no sólo en la musulmana).⁷¹ Dado que cuenta con financiamiento externo, todo hace pensar en que la misma se siga desarrollando.

La guerra del Chad

Chad es un país “inventado” por Francia, reuniendo dos grupos humanos cultural, económica y geográficamente distintos. En el norte se encuentra una población árabe, los tubú, de religión musulmana, y en el sur están los sara, negros, mayoritariamente animistas y cristianos. Independizado en 1960, sin la contención francesa pronto comenzaron las disputas internas. En 1964 se retiraron las últimas tropas francesas; al año siguiente estalló la guerra. La población del sur se levantó contra las medidas fiscales aplicadas por el gobierno, éste reprimió duramente, y la dinámica del enfrentamiento devino rápidamente en guerra. En 1966 se organizó el Frente de Liberación Nacional del Chad (FROLINAT), constituido sobre varios grupos, principalmente las Fuerzas Armadas del Norte (FAN) y la Fuerzas Armadas Populares (FAP). Dos años más tarde

⁷⁰ Hens, Marián; “Sudán: la guerra olvidada”, Informe N° 7, Centro de Investigación para la Paz (CIP) / Seminario de Investigación para la Paz (SIP), disponible en <http://www.fuhem.es/portal/areas/paz/observatorio/informes/sudan.htm#Implicación%20de%20los%20países>

⁷¹ Aunque no forma parte de nuestro objeto de estudio, no debe perderse de vista que los cristianos utilizaron este concepto para justificar las Cruzadas.

comenzó la revuelta en la región norte, con lo cual todo el país quedó sumido en la guerra.

Los rebeldes tenían aún poca fuerza. Unos 3000 en el norte y 700 en el sur, frente a un ejército bien entrenado y armado, pero sin apoyo de la población civil.⁷² Esto hizo que a fines de ese año, el ejército chadiano fuese sobrepasado por la guerrilla, ante lo cual Francia envió tropas que lograron contener a la insurgencia. Debido a ello, en 1972 las mismas fueron repatriadas quedando solo algunos asesores.

En este contexto, al año siguiente, Libia avanzó sobre la franja de Aouzou,⁷³ en la que se encontraron yacimientos de petróleo y uranio. La inestable situación interna del Chad hizo que este gobierno no reaccionara frente al avance libio. En 1975 se reactivó la insurgencia y un golpe de Estado, en el que murió el presidente Tombalbaye, erigió a Félix Malloum, quien hizo que se retiraran los contingentes franceses que aún permanecían en el país. Malloum intimó a Libia a retirarse de la franja de Aouzou. Como respuesta Libia apoyó al Frolinat, armándolo y transformándolo cualitativamente.⁷⁴ El avance del Frolinat es devastador, pero desacuerdos internos hizo que las FAN se unieran al gobierno; la rebelión también avanzó en el sur, de modo tal que en 1978 Malloum debió recurrir nuevamente a la ayuda de Francia, quienes aseguraron la capital N'Djamena. Mientras tanto el líder de las FAN, Hissene Habré, que participaba del gobierno, se unió a la insurgencia sureña.

En agosto de 1979 se arribó a un acuerdo, en el que participaron las distintas fracciones chadianas y las potencias regionales, particularmente Libia y Nigeria, formándose un gobierno de unidad nacional. En mayo del año siguiente las tropas francesas abandonaron el país, replegándose a la República Centroafricana, mientras la situación política se deteriora por la división que provoca la influencia libia, a la que se opone Habré, pero que cuenta con el apoyo de los sara, las FAP y el vicepresidente Kamougué. Nuevamente estallan los combates, ahora en plena capital, entre las FAN y el gobierno chadiano. El combate urbano favorece a los insurgentes, por lo que el gobierno se ve en la necesidad de solicitar asistencia a Libia, quien envía a voluntarios de la Legión Islámica (unos 5000 hombres) con tanques T-54 y T-55, de fabricación soviética, blindados livianos, obuses y aviones de ataque, de reconocimiento, de apoyo y de transporte.⁷⁵ Las FAN se replegaron hacia Sudán, donde recibieron además apoyo egipcio, y continuaron operando en la oriental región de Guereda.

En 1981 la Organización para la Unidad Africana (OUA), con el apoyo de EE.UU. y Francia presiona a Chad para reemplazar las fuerzas libias por un contingente multinacional africano, a fin de reestablecer el equilibrio estratégico en la región, vulnerado por el avance libio. Esto se produjo hacia fin de año, estableciéndose una fuerza integrada por tropas nigerianas, senegalesas y zaireñas, que custodiaban D'Jamena, pero no entorpecieron la actividad de las FAN, reequipadas por Sudán. Su avance careció en este período de la contrapartida libia, por lo cual en apenas seis meses lograron la huida

⁷² Soria, Diego; *El conflicto del Chad*, Círculo Militar, Buenos Aires, 1988, pág. 12.

⁷³ Se trata de un territorio de unos 100 km. de ancho por 1000 km. de largo, en el norte de Chad (sur de Libia). Esta zona, desértica, estaba en litigio en función de dos tratados contradictorios de la época colonial.

⁷⁴ Para 1977 la insurgencia norteña (el FAP) disponía de “vehículos todo terreno Land Rover y Toyota equipados con ametralladoras pesadas y morteros [así como] también de cañones antiaéreos y SAM 7 [y] cañones de 120 mm.” Soria, Diego; *op. cit.*, pág. 17.

⁷⁵ Soria, Diego; *op. cit.*, pág. 21.

de Goukuoni a Camerún y unos días después, el 19 de junio, Habré se autoproclamó presidente.

En estas condiciones, Habré se propuso recuperar la franja de Aouzou. Khadafi, el presidente libio, respaldó al gobierno en el exilio. En enero de 1983 fracasaron las negociaciones entre Chad y Libia, por lo cual se abrió nuevamente una situación de conflicto interno. Libia apoya las reorganizadas fuerzas de Goukouni en el norte⁷⁶ (las FAP, ahora llamadas Ejército Nacional de Liberación —ANL—), que comienzan un avance sostenido mientras en el sur se reactivó la insurgencia guerrillera, apoyada en el descontento de la población con Habré. Ante esta ofensiva, que se acercaba peligrosamente a D'Jamena, Chad pide nuevamente ayuda a Francia, país que junto a EE.UU. envían material bélico a las fuerzas chadianas. Zaire, por su parte, envió 1400 paracaidistas para proteger la capital, seriamente asediada por el ALN desde fines de junio hasta el 12 de julio, en que el ejército chadiano lanzó una contraofensiva, obligando al ALN a replegarse al norte, lo que hizo con apoyo aéreo libio. Esta intervención de Libia provocó la concentración de unidades estadounidenses en la región. A inicios de agosto, el ALN, acompañado de la Legión Islámica retomaron la ofensiva terrestre, mientras la Fuerza Aérea Liberiana bombardeaba para abrir las defensas. En estas condiciones, frente al avance del ALN, Francia decidió intervenir de manera directa montando la “operación Manta” con personal propio,⁷⁷ trazando una línea de seguridad entre los paralelos 15° y 16° —aproximadamente la mitad sur del país quedaba protegida de esta manera— con patrullajes terrestre y aéreos, dejando el norte en manos de los rebeldes. De esta manera la situación quedó estabilizada hasta enero de 1984, tiempo en el cual el gobierno concentró sus esfuerzos en desarmar a la guerrilla del sur.

Pero el 10 de enero, tras el fracaso de la cumbre de la OUA para tratar el problema de Chad en Etiopía, la alianza ALN-libia atacó por el este; cuando el gobierno envió refuerzos a dicha zona, atacaron por el oeste, destruyendo una unidad de defensa chadiana y tomando prisioneros. Cuando los franceses advierten la maniobra envían aviones a bombardear la columna del ALN que se retiraba, perdiendo un avión en la operación. Como consecuencia de ello, la línea de defensa es llevada por los franceses al paralelo 16°, restableciéndose el equilibrio. Finalmente en septiembre de 1984 Libia y Francia acordaron retirar simultáneamente sus tropas del Chad, lo que ocurrió en noviembre, aunque unos 5000 soldados libios permanecieron en el norte de Chad.

Hacia octubre de 1985 los libios comenzaron a reforzar sus posiciones en el norte de Chad; pese a las advertencias francesas, en febrero de 1986 se produjo el ataque, que fue rechazado en primera instancia, bombardeando los franceses un aeropuerto en el norte de Chad, lo que produjo como respuesta el bombardeo del aeropuerto de D'Jamena por la aviación libia. En esas condiciones Francia lanzó la operación “Gavi-lán” (*Epervier*),⁷⁸ un dispositivo de defensa aérea del Chad. Las escaramuzas continuaron hasta que en 1986 Libia comenzó a ser asediada por Estados Unidos, lo que hizo que replegara sus posiciones y abandonara al ALN. Esto resquebrajó las alianzas internas, generándose una disputa en el gobierno en el exilio; mientras que en el sur, Habré llega a un acuerdo con la guerrilla, permitiendo a los refugiados en la República Cen-

⁷⁶ Libia proveyó al ANL de “vehículos todo terreno y blindados a rueda Cascabel, BTR-40 PB y BR-60 PB. También [de] lanzacohetes múltiples BM-16 y BM-21, artillería de 105, 122 y 152 mm. y misiles antiaéreos SAM-7.” Soria, Diego; *op. cit.*, pág. 25.

⁷⁷ Participaron unos 2.500 soldados franceses. Cf. Cano, Antonio; “Max Gallo: «Los paracaidistas franceses defienden la integridad territorial de Chad»”, Diario *El Mundo*, Madrid, 20 de agosto de 1983.

⁷⁸ El mismo se mantiene actualmente con 1200 efectivos franceses. Diario *Clarín*, 15 de abril de 2006.

troafricana volver a Chad. Con esta nueva relación de fuerzas, Habré se decide a reconquistar el norte del país. La guerra se transformó de guerra civil en guerra contra Libia. Para ello contó con el apoyo de Francia y Estados Unidos. Con esta ofensiva logró reconquistar todo el territorio, hacia fines de 1987, con excepción de la franja de Aouzou.

Mientras tanto, la guerra civil continuó esporádicamente en el Chad. En enero de 2002 el gobierno chadiano firmó un tratado de paz con los rebeldes del norte, pese a lo cual prosiguieron las escaramuzas.⁷⁹

Pero la guerra en Darfur, la zona occidental de Sudán, produjo miles de desplazados al Chad, que retiró sus tropas hasta que en diciembre de 2005 le declaró la guerra a Sudán.⁸⁰ Debe tenerse en cuenta que la frontera entre Chad y Sudán es arbitraria, ya que la población de Darfur y la chadiana es étnicamente la misma, de modo que la guerra civil sudanesa repercute en el Chad de manera directa.

La guerra de la República Centroafricana

En la República Centroafricana encontramos una síntesis de lo que ocurre en gran parte del África negra: países ricos en recursos y pueblos extremadamente pobres.⁸¹ Este país tiene grandes yacimientos de oro, diamantes y uranio.

La ausencia de una burguesía local hace que el aparato de Estado sea la mejor vía de enriquecimiento (sin que haya visos de acumulación, en sentido capitalista). Son entonces los sucesivos golpes de Estado los que definen qué grupo tendrá las arcas estatales a su disposición.

En 1960 se independizó de Francia. Su primer presidente, David Dacko, fue derrocado en 1965 por un golpe de Estado encabezado por Jean-Bedel Bokassa, quien se autoproclamó mariscal, presidente vitalicio y emperador, con el apoyo de Francia. A cambio, Bokassa financió con diamantes la campaña de Giscard D'Estaing. Sin embargo, en 1979 Dacko recuperaba el poder mediante la "operación Barracuda" (un operativo comando del ejército francés), restableciéndose la República.

Dos años después, en 1981, Dacko ganó las elecciones, pero fue derrocado por el general Kolingba, que formó un gobierno militar y suspendió toda actividad política en el país.

En 1982 Ange-Felix Patassé, líder del Movimiento para la Liberación del Pueblo Centroafricano (MLPC) que había sido ministro de Bokassa y candidato en 1981,

⁷⁹ Solidaridad.net; "Chad, guerra civil", 23 de noviembre de 2003, en <http://www.solidaridad.net/noticias.php?not=840>

⁸⁰ http://www.cooperativa.cl/p4_noticias/antialone.html?page=http://www.cooperativa.cl/p4_noticias/site/artic/20051224/pags/20051224113822.html

⁸¹ La esperanza de vida es de 38 años para los hombres y de 40 años para las mujeres. Por otra parte, el país sufre los estragos de graves problemas sanitarios como una alta mortalidad materno-infantil, desnutrición, meningitis y paludismo. Cf. <http://www.solidaridad.net/noticias.php?not=843> y Aparicio, Sonia; "Las ruinas que dejó Bokassa", *El Mundo*, Madrid, en http://www.el-mundo.es/documentos/2003/04/guerras_olvidadas/rep_centroafricana.html

fracasó en un golpe de Estado contra Kolingba y debió exiliarse en Francia. Regresó al país en 1993, para participar en las elecciones legislativas y presidenciales que le dieron el poder.

Desde entonces se sucedieron nuevos intentos de golpes de Estado de manera casi continua. Durante el gobierno de Patassé hubo numerosas revueltas, con cientos de bajas civiles. En mayo de 2001 se rebelaron oficiales del ejército, reclamando salarios impagos, liderados por el ex presidente André Kolingba. El fracaso de la intentona llevó a Kolingba a ser condenado a muerte al año siguiente, en un juicio escandaloso: se procesó en masa a unas 600 personas por el intento de golpe de Estado.⁸²

En octubre de ese año, un nuevo intento de golpe, encabezado esta vez por el jefe del Ejército Francois Bozizé, fracasó gracias al apoyo que tuvo Patassé de Libia y de combatientes del Movimiento de Liberación del Congo (MLC).⁸³

Tras diez años de corrupción generalizada, el 15 de marzo de 2003 Bozizé lideró un nuevo golpe de Estado, logrando esta vez derrocar a Patassé quien debió refugiarse en Camerún. Bozizé contaba con el apoyo de tropas del Chad, mientras Patassé era respaldado por el rebelde Movimiento de Liberación del Congo. Durante el año 2002 se produjeron violaciones en masa en el norte de Bangui, especialmente concentradas en los kilómetros 12 y 22, principalmente por parte de los combatientes congoleños.⁸⁴

Actualmente la situación sigue siendo políticamente inestable, con distintas fracciones operando en niveles que van desde la conspiración al enfrentamiento abierto. Además, el país es base de milicianos que atacan Darfur,⁸⁵ zona donde el conflicto sudanés es más álgido, con lo cual sufre ataques desde allí. Chad aprobó en 2006 el envío de tropas a la República Centroafricana para ayudar al gobierno en su lucha contra los rebeldes. Acusan a Chad de alentar la revuelta en la Rep. Centroafricana. El secretario general adjunto de la ONU para Asuntos Humanitarios, Jan Egeland, sostuvo que “atacan Chad desde Darfur, aunque otros atacan Darfur y Sudán desde Chad”. “Y todos ellos buscan refugio en la República Centroafricana”.⁸⁶ El gobierno centroafricano cuenta con el respaldo de Francia, que recientemente atacó con aviones Mirage F1 posiciones rebeldes, que actuó en la recuperación del aeropuerto de Birao, hasta entonces en manos de los insurgentes, el 27 de noviembre de 2006.⁸⁷

⁸² El juicio sólo duró dos días y los acusados no tuvieron representación legal. Cf. Aparicio, Sonia; *op. cit.*

⁸³ Este grupo fue acusado de masacrar golpistas civiles en Bangui, la capital de la Rep. Centroafricana.

⁸⁴ “Cinco meses de guerra contra las mujeres”, en http://www.lainsignia.org/2004/noviembre/der_010.htm

⁸⁵ Darfur es la región occidental de Sudán. Del tamaño de España, está dividido en tres Estados federados: Darfur Occidental (limita con Chad), Darfur Meridional (limita con la Rep. Centroafricana y Chad), y Darfur Septentrional (limita con Chad y Libia).

⁸⁶ “África.- Los conflictos en Chad, Darfur y República Centroafricana pueden convertirse en guerra regional, según la ONU”, Yahoo! Noticias, 29 de noviembre de 2006, en <http://es.news.yahoo.com/29112006/4/africa-conflictos-chad-darfur-republica-centroafricana-convertirse-guerra-regional-segun.htm>
1

⁸⁷ Posteriormente hubo otras incursiones aéreas francesas contra los rebeldes, a pedido del gobierno centroafricano. Cf. “Nuevos tiros de cazas franceses contra rebeldes centroafricanos”, disponible en la web en http://actualidad.terra.es/nacional/articulo/nuevos_tiros_cazas_franceses_rebeldes_1246740.htm

La guerra de la República Democrática del Congo

En los conflictos de la República Democrática del Congo se observan nuevamente de forma clara los distintos niveles de antagonismo que hemos presentado. Territorio rico en minerales (oro, cobre, coltán, diamantes y petróleo) y maderas, su población mantiene una tradicional rivalidad interétnica. Esta última característica posibilita la lectura equívoca, calificando estos conflictos como tribales, cuando lo cierto es que las rivalidades étnicas son parte de la forma de convivencia ancestral africana.⁸⁸

Ex-colonia de Bélgica, en 1960 logró la independencia, con la activa participación de Patrice Lumumba, dirigente de orientación marxista que había fundado en 1958 el Movimiento Nacional Congoleño. El 23 de junio de 1960 formó gobierno con Joseph Kasavubu como presidente y él como Primer Ministro. El 1º de julio declararon la independencia del país. Los empresarios belgas promovieron una rebelión militar en la provincia de Katanga, donde están las principales reservas mineras y ellos tenían sus mayores intereses, intentando crear un gobierno secesionista. Ante la inacción de la ONU Lumumba pidió ayuda a la URSS, lo que alarmó a los gobiernos capitalistas occidentales, quienes presionaron a Kasavubu para que se deshiciese de Lumumba. El 5 de septiembre lo excluyeron del gobierno. El 14 de ese mes, el coronel Joseph Mobutu Sese Seko se hizo del control político, encarcelando a Lumumba en diciembre. El 17 de enero fue asesinado. Cuatro años después, en 1965, Mobutu Sese Seko dio un golpe de Estado —aparentemente con apoyo de la CIA⁸⁹— destituyendo a Kasavubu. La provincia de Katanga fue finalmente reconquistada para el gobierno congoleño en 1963 por los cascos azules de la ONU.

Mobutu impuso una dictadura militar de carácter anticomunista, lo que le valió el apoyo de Occidente a fin de poner freno a la expansión soviética en el continente. Además de Estados Unidos, Mobutu Sese Seko se apoyó en Francia, que siempre tuvo interés en desplazar en influencia a Bélgica, la ex metrópolis de esa región africana. En 1971 impuso a ese país el nombre de Zaire. En 1996 Laurent-Désiré Kabila⁹⁰ lideró una rebelión contra Mobutu, que comenzó a fines de octubre, y culminaría en mayo del año siguiente con la destitución de Mobutu. Para ello tuvo el apoyo de los gobiernos de Uganda y de Rwanda. Esta rebelión tuvo su epicentro en la región del Kivu, y suele ser descrita como un conflicto interétnico, pues se enfrentaron distintas etnias, pero veremos cuán poco tiene de étnico este conflicto.

En esa zona conviven poblaciones autóctonas con otras de origen rwandés que se establecieron allí desde la época de la colonia, como fuerza de trabajo para las minas y la agricultura. No es solamente una cuestión de contigüidad geográfica, sino que el te-

⁸⁸ Téngase en cuenta que en el Congo conviven más de doscientas etnias.

⁸⁹ Cf. http://www.ikuska.com/Africa/Historia/biografias/biografias_1.htm

⁹⁰ Kabila había participado del gobierno rebelde de Katanga norte en 1962 (contrario a los secesionistas). Un año después, derrocado el gobierno rebelde, se unió con el lumumbista Consejo Nacional de Liberación, del ex Congo francés (hoy Rep. del Congo), de tendencia socialista y antiimperialista. Llegaron a formar la República Popular del Congo (socialista) en 1964, pero fueron rápidamente abatidos por la “Operación Dragón Rojo”, de la que participaron paracaidistas belgas, mercenarios, “asesores” estadounidenses y tropas gubernamentales. Al año siguiente, tras sucesivas derrotas, debió exiliarse en Kenya y Uganda. De orientación maoísta, Kabila se afanó por formar milicias rurales para desarrollar una guerra prolongada contra Mobutu. Para mayores detalles de la biografía de L. Kabila, cf. http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/afrika/congo_republica_democratica_del/laurent_kabila

ritorio del Kivu norte hasta 1910 pertenecía al antiguo reino de Rwanda, pero un acuerdo entre las potencias coloniales cambió las fronteras, sin que ello trajera un problema de carácter étnico. De modo que bañarwandeses, hutus y tutsis de origen rwandés convivieron sin problemas con la población local. Para atraerlos, los colonos belgas les concedieron la posesión de tierras comunales a los bañarwandeses, pero sin respaldo jurídico. La tenencia de la tierra, entonces, y no el carácter étnico, fue el principio de la tensión. En 1972 Mobutu reconoció como zairenses a los rwandeses llegados antes de 1950, decisión que anuló en 1981 ante el descontento de las poblaciones locales que temían perder el control político de la región a manos de los “recién” llegados. Pero, con esto, los bañarwandeses se vieron privados de su nacionalidad y de la tierra en la que estaban instalados desde hacía varias generaciones. Esto originó un conflicto que hacia 1993 causó decenas de miles de muertos y más de 300.000 desplazados. La situación en el Kivu sur fue similar. Tras una larga convivencia pacífica, los problemas de la tenencia de la tierra se acrecentaron en los '90, particularmente después de que en julio de 1994 arribaran miles de refugiados rwandeses que escapaban del genocidio en su país. Esto agravó las tensiones, hasta que en 1996 el gobernador de la provincia emplazó a los bañamulengues a que en término de una semana abandonaran el país, o serían exterminados. Ante esto, los bañamulengues se sublevaron y se lanzaron a conquistar la región oriental del país. Un elemento catalizador de la guerra fue, sin dudas, la extrema crisis económica que atravesaba el país. En 1993 la inflación llegó al 1.890 %; la agricultura había colapsado; Zaire no recibía asistencia financiera; la minería se había monopolizado en una concesión a la compañía norteamericana “American Mineral Fields”.⁹¹ Es decir que la tierra se transformó en un elemento de subsistencia y, en consecuencia, su tenencia se volvió vital para muchas fracciones. Debe sumarse a esto una enorme desigualdad en las riquezas, con una élite política corrupta muy enriquecida, y se tienen todos los elementos para una crisis de esta naturaleza.

La ofensiva de Kabila fue aplastante. En sólo seis meses tuvo el control de uno de los países más extensos de la región.⁹² El 17 de mayo de 1997 Kabila se autoproclamó presidente de la República Democrática del Congo (denominación que el país conserva hasta hoy). Con ello finalizó la primera guerra del Congo, ya que durante la dictadura de Mobutu Sese Seko nunca habían cesado los movimientos armados de resistencia. Pero esta paz fue muy corta, ya que al año siguiente, en agosto de 1998 comenzó la llamada “segunda guerra” del Congo. El mapa del conflicto es complejo en cuanto a grupos pero sencillo en cuanto a objetivos: el control de las zonas más ricas del país, particularmente del oro, el petróleo y el coltán.

Kabila había contado con el apoyo activo de Rwanda y Uganda, países que estacionaron tropas propias en la República Democrática del Congo. Pero a poco de instalado el nuevo gobierno comenzaron las dificultades. Por una parte, la población congoleña desaprobaba la presencia de tropas extranjeras (particularmente las rwandeses, que usufructuaban en exceso de la hospitalidad local); por otra, Kabila fue imprimiendo una impronta más nacionalista a su política. Esto generó un creciente recelo de los gobiernos ugandés y rwandés con Kabila, a quien veían con rémoras lumumbistas, y aprovechando una asonada de militares tutsis que se rebelaban por el relevo de militares de alto rango de ese origen, tropas ugandeses y rwandeses invadieron el Congo, patrocinando, ade-

⁹¹ Anónimo; “Aproximación histórica. República Democrática del Congo”, en <http://www.ub.es/solidaritat/observatori/esp/lagos/analisis/aproxrdcongo.htm>

⁹² Un relato pormenorizado de dicha ofensiva se puede ver en “1997: de Zaire a la República Democrática del Congo”, en <http://www.ub.es/solidaritat/observatori/esp/lagos/analisis/aproxrdcongo.htm#kabila>

más, a la guerrilla de la Alianza de Fuerzas Democráticas para la Liberación del Congo (AFDL). La realidad es que tras la supuesta cuestión étnica a Rwanda le interesaba la región orífera de Kivu, con cuyos recursos procuraba liberarse de los préstamos internacionales. Uganda, por su parte, tiene interés en esa misma zona pero por otros motivos, ya que desde la frontera congoleña (de la región de Kivu) actúan dos de los tres grupos rebeldes que combaten el régimen ugandés: la Alianza de Fuerzas Democráticas y los seguidores del ex-dictador Idi Amín Dadá.⁹³ De modo que su involucramiento en la guerra del Congo estaba dictada por la dinámica de su propio conflicto interno. Ante este panorama, Kabila se vio forzado a solicitar asistencia militar de Zimbabwe, Angola y Namibia, países que desplazaron un nutrido contingente, con el auspicio de la Comunidad de Desarrollo del África Meridional (SADC). En operación de pinzas, los tanques angoleños atacaron por el sur y las unidades blindadas y la aviación de Zimbabwe más tropas congoleñas desde el norte, expulsando a los rebeldes de la capital, cuando ya era inminente su caída. Sin embargo el AFDL penetró en Katanga. En tanto, Kabila consiguió el apoyo de Sudán y Chad a través del libio Khadafi, que aportaron sus contingentes militares. Así comenzó lo que se conoció como la “primera guerra mundial africana”, en la que combatían al menos nueve ejércitos regulares,⁹⁴ con alianzas insurgentes de la región. El AFDL aparentemente recibió apoyo de UNITA (rebeldes angoleños), mientras que las fuerzas de Kabila reclutaron hutus rwandeses y burundíes.⁹⁵ 1998 y 1999 fueron años de combates e infructuosos intentos diplomáticos. En enero de 2001 Laurent Kabila fue asesinado en el palacio de gobierno, asumiendo su hijo Joseph Kabila, quien en 2002 firmó el armisticio con Rwanda y Uganda.

Las alianzas tienen explicaciones políticas (claramente en el caso de Angola) y económicas. Este último es el caso de Zimbabwe, fuertemente involucrado en el conflicto con el despliegue de 12.000 soldados con apoyo aéreo. Esto se debió a que este país era proveedor de material bélico del Congo, a la vez que se aseguraba participación en la economía congoleña mediante inversión privada. Además tiene un pacto de asistencia con la R. D. del Congo (al igual que Namibia y Angola)⁹⁶ y actuó ante la solicitud de Kabila. En virtud de esta alianza, Kabila rescindió contratos con empresas estadounidenses, lo que trajo el distanciamiento de éstos. Esto además se vio agravado por el apoyo de Sudán a Kabila, pues este país es la “punta de lanza” del integrismo islamita en África.⁹⁷ Sudán se involucró en el conflicto en respuesta al apoyo de Uganda al Ejér-

⁹³ Muchos denunciaron la intención de partir el Congo en varios Estados, para facilitar la explotación de sus recursos. En 2002 el obispo congoleño de Kamina, Mons. Jean-Anatole Kalala Kaseba dijo que “la ONU está allí, incluso en mi diócesis. Son observadores, pero ¿qué es ser observador? Tienen un programa que no quieren decirnos. Aseguraron que venían para ponerse entre los beligerantes, pero vienen a confirmar la partición del país. Nosotros hubiéramos preferido que estuvieran en todas las ciudades, pero resulta que no están presentes ni en Uganda ni en Ruanda. Tenemos razones para creer que estos observadores han sido enviados por las multinacionales.” <http://www.solidaridad.net/vernoticia.asp?noticia=696>

⁹⁴ A los ejércitos mencionados hay que agregarle el de Burundi, que conjuntamente con tropas congoleñas combaten la guerrilla hutu.

⁹⁵ Cf. *infra* las guerras de Rwanda y Burundi.

⁹⁶ Los tratados, se sabe, son relativos. El mismo tratado, de la *South African Development Community* (SADC) lo integran Sudáfrica, Lesotho, Malawi, Bostwana, Mozambique, Tanzania, Zambia, las Seychelles y Mauricio sin que se hayan involucrado en la guerra.

⁹⁷ “Los Estados Unidos, que contribuyeron a la victoria de Kabila, considerado como un mal menor en relación con Mobutu, y una solución africana a la crisis de los Grandes Lagos, enviaron desde el inicio de este nuevo conflicto unos 60 instructores a la frontera entre Ruanda y el Congo, para prestar mano fuerte a los enemigos de su antiguo protegido, Kabila.” <http://www.telcom.es/cmunsu/congo6.htm>

cito Popular de Liberación Sudanés, formado por cristianos y animistas que reniegan del Islam oficial sudanés. También financia las tres guerrillas que operan en Uganda. El caso de Namibia es similar al de Zimbabwe; Sam Nujoma, el presidente Namibia, tiene intereses económicos con Kabila. Angola —una de las mayores potencias militares africanas—, por su parte, ya había apoyado a Kabila en 1996/7 para su acceso al poder. Su interés es doble; por una parte, recortar las bases de operaciones de UNITA, por otra, mantener su liderazgo en la costa atlántica, de donde obtiene regalías petroleras, además del control de puertos. Diferente es la situación de Chad, un país extremadamente pobre. Cuando Kabila volvió a la comunidad francófona para pedir apoyo, Francia “bendijo” a Chad para que enviara tropas al Congo con el fin de recuperar influencia en la región (perdida después del genocidio rwandés). El Chad, ingresando al conflicto, espera apoyo futuro de congoleños y franceses para salir de su situación extrema. A estos países debemos agregar la injerencia de otros dos, que no se involucraron directamente: Sudáfrica y Libia. Sudáfrica, formalmente neutral, es proveedor de armas de Rwanda, a la vez que tiene excelentes relaciones diplomáticas con Uganda. Libia, por su parte, habría facilitado el transporte de tropas de Chad a la R. D. del Congo, intentando alinearse con Kabila a los efectos de romper su aislamiento internacional, en contra de Estados Unidos.⁹⁸

En febrero de 2000, en Lusaka, los países implicados firmaron un alto el fuego, que se implementaría a partir del 1º de marzo. De allí en más siguieron las negociaciones, pero también las hostilidades. En septiembre de 2002 la R. D. del Congo y Uganda firman un protocolo para el retiro de las tropas ugandesas del territorio congoleño. En mayo de 2003 las últimas tropas ugandesas abandonan el Congo, aunque hay enfrentamientos en el área de Bunia. En marzo de 2004 fueron atacadas bases militares en Kinshasa, capital congoleña; en junio soldados rebeldes ocuparon la ciudad de Bukavu durante una semana, y en diciembre soldados congoleños se enfrentaron, en el este del país, a grupos pro-rwandeses, aunque Rwanda no se involucra oficialmente. En marzo de 2005 fueron asesinados nueve soldados de la ONU, lo que generó una ofensiva de los cascos azules, que eliminaron a medio centenar de rebeldes. En septiembre Uganda amenazó con enviar tropas al Congo debido a que ingresaron a su territorio, desde Sudán, grupos del Ejército de Resistencia del Señor. Mientras tanto, se fueron implementando las medidas para pacificar el país, con un gobierno compartido con las fuerzas rebeldes, producto de los acuerdos de paz. En diciembre se votó una nueva Constitución,⁹⁹ adoptada oficialmente en febrero de 2006, y una nueva bandera.¹⁰⁰ Para el 30 de julio de 2006 se preveían elecciones, las primeras democráticas desde 1960, las que finalmente se realizaron el 29 de octubre, invistiendo a Kabila como presidente. Pero, pese a la firma de la paz y las elecciones, los enfrentamientos siguen, particularmente en la zona de Ituri, la más rica en minerales, así como las tensiones en Kivu Norte.¹⁰¹ De hecho, la actividad minera congoleña está supervisada por una estructura que estableció para tal fin el Ejército rwandés, quien comercializa el preciado coltán a través de empresas mixtas (propiedad de europeos y del Ejército rwandés).

⁹⁸ Cf. <http://www.ub.es/solidaritat/observatori/esp/lagos/analisis/guerra.htm#guerra>

⁹⁹ <http://www.presidentrdc.cd/constitution.html>

¹⁰⁰ http://es.wikipedia.org/wiki/Imagen:Flag_of_the_Democratic_Republic_of_the_Congo.svg

¹⁰¹ Cf. Amnesty Internacional; “Comunicado de prensa” del 28/09/05, en <http://web.amnesty.org/library/Index/ESLAFR620162005>

Solo en esta región, el conflicto dejó más de 3.500.000 muertos, la mayoría civiles, y más de medio millón de refugiados.

La guerra de Rwanda

Rwanda es un país pequeño, de elevada densidad demográfica y relieve ondulado, situado en la región de los Grandes Lagos, en el África oriental. Una violencia intermitente y de apariencia étnica afecta el país desde finales de la época colonial hasta la actualidad.

Para comprender estas guerras, llamadas étnicas, hay que remontarse al siglo XV. En el actual territorio rwandés habitaban los hutus, que fueron conquistados por los tutsis. Los hutus vivieron oprimidos por siglos. Desde entonces, los hutus constituyeron las clases bajas, esclavos o siervos según la época, al servicio de los tutsis.¹⁰² El otro pueblo de la zona son los twa (o batwa), básicamente cazadores.

Con el desarrollo del colonialismo europeo, los tutsis fueron aliados de los colonizadores, quienes azuzaron esta división étnica con el objeto de mantener sojuzgada a la mayoría (hutu) de la población de la zona de los grandes lagos.¹⁰³ Por su propia condición de clase, fueron los tutsis quienes encabezaron las luchas independentistas terminada la Segunda Guerra Mundial.

En este contexto se dieron fuertes luchas que en Occidente nadie duraría en calificar como de clases, pero que en este contexto suelen presentarse como interétnicas. En 1960 el rey tutsi debió dejar la zona, junto a buena parte de esta etnia rumbo a Uganda. De esta manera, al obtener la independencia de Rwanda en 1962, el poder estuvo en manos hutu. Los tutsis intentaron recuperar el poder en varias ocasiones, pero fueron reprimidos por la mayoría hutu. Pero también los hutus estaban divididos. Los del norte se enfrentaban con los del sur. A principios de los '70, después de una década de guerra civil, se impusieron los del norte, tras el golpe de Estado de Habyarimana, quien tomó férreamente el control. En la década del '80 comenzó a derrumbarse el precio del café, una de las principales fuentes de ingreso del país, y Habyarimana debió recurrir al crédito externo, aceptando aplicar reformas políticas (pluripartidismo) y económicas (fuertes ajustes impulsados por el Fondo Monetario Internacional).

En 1990 una guerrilla tutsi, el Frente Patriótico de Rwanda (FPR), retomó la lucha por el poder. El FPR contó inicialmente con unos 6.000 combatientes, provenientes del exilio ugandés. Los hutus contaron con apoyo belga, francés y zaireño para detenerla. En ese contexto de apertura política y crisis económica, el sector más radical del régimen, viendo peligrar su statu quo, conformó la *Coalition pour la Défense de la République* (CDR). La CDR incitó a la población contra el FPR y los tutsis y conformaron

¹⁰² Con el paso del tiempo, la situación se invirtió: “uno puede llegar a ser *Hutu o Tutsi* según su condición social; un Tutsi pobre era tratado como un Hutu y viceversa un Hutu enriquecido lo era como un Tutsi.” “En África no se dan guerras tribales, sino guerras entre los colosos capitalistas”, en <http://www.sinistra.net/lib/upt/izqcom/gati/gatiocibus.html#u2>

¹⁰³ Actualmente los hutus representan el 83 % de la población rwandesa y el 89 % de la población de Burundi. También hay población hutu en Uganda (510.000, el 2 %), Tanzania (90.000) y Rep. Democrática del Congo (230.000).

milicias semiclandestinas que hostigaban a los opositores y a los tutsis. Entre 1990 y 1993 fueron asesinadas más de 2.000 personas por estas milicias. Mientras tanto, el FPR ganaba terreno, obligando al gobierno a iniciar negociaciones.¹⁰⁴

Hasta ese momento el conflicto estaba relativamente contenido. EE.UU. y Francia apoyaban al régimen rwandés con armamentos y “asesores”. EE.UU. “desconocía” las violaciones a los derechos humanos. Francia, por su parte, no solo prestaba ayuda en armamentos, sino que oficiales franceses organizaban operativos contrainsurgentes, interrogaban prisioneros, etc., en un intento de Francia por frenar la avanzada “anglófona” (Uganda, que apoyaba al FPR) contra un régimen francófono.

En esas condiciones se firmó, en agosto de 1993 el Acuerdo de Arusha del que no participó el CDR, por impugnación del FPR.¹⁰⁵ En virtud de estos acuerdos en octubre de ese año Naciones Unidas desplegó UNOMIR, un contingente de 2.700 soldados belgas, ghaneses y bangladeses para supervisar el alto el fuego. Pero ese mismo día un golpe de Estado en el vecino Burundi promovido por una parte del ejército mayoritariamente tutsi asesinó al presidente electo de dicho país, y mataron a unos 50.000 hutus. Esto crispó los ánimos en Rwanda, y las milicias redoblaron sus asesinatos.¹⁰⁶

En este contexto, en abril de 1994 derribaron con un misil el avión en el que viajaban los presidentes de Rwanda y Burundi.¹⁰⁷ Esto desató el genocidio, especialmente en Rwanda. Se estima que en cien días fueron masacradas entre quinientas mil y un millón de personas, la mayoría tutsis.¹⁰⁸ Pese a la rapidez del proceso, el mismo es sumamente complejo. Aunque se dirigió principalmente contra los tutsis, también asesinaron a hutus opositores (al gobierno o al genocidio), con una crueldad inusitada,¹⁰⁹ frente a la inacción de la mayoría de la población y de los Cascos Azules, que se limitaron a evacuar a los extranjeros sin intervenir para frenar la matanza que ocurría frente a sus ojos.

Sin embargo la guerrilla tutsi logró tomar Kigali, la capital rwandesa, empujando a los hutus a refugiarse en el Congo. Con el apoyo de EE.UU. los tutsis tomaron revancha, constituyéndose en la fuerza gendarme para la región.¹¹⁰

¹⁰⁴ Cf. Ruiz-Jiménez Arrieta, Itziar; *op. cit.*, págs. 114/115.

¹⁰⁵ Los puntos más relevantes de dichos acuerdos fueron “1. La creación de un Gobierno de transición con 22 ministros, 5 de los cuales habían de pertenecer al FPR. 2. La creación de una comisión para supervisar el retorno de los refugiados y su protección. 3. El establecimiento de unas nuevas Fuerzas armadas, con un 40 % de tropas y un 50 % del alto comando compuesto por miembros del FPR. 4. La convocatoria de elecciones parlamentarias en 1995.” Cf. “Aproximación histórica. Ruanda Burundi”, disponible en la web en <http://www.ub.es/solidaritat/observatori/esp/lagos/analisis/aproxrwanburundi.htm#puntsarusha>

¹⁰⁶ Resulta interesante la construcción del “enemigo” tutsi. Por entonces comenzaron a circular panfletos asignándoles canibalismo, poderes mágicos, etc. Estos panfletos, que construían una etnicidad con vistas a un genocidio, son claramente atribuibles a miembros del CDR. Cf. Ruiz-Jiménez Arrieta, Itziar; *op. cit.*, pág. 120. Es interesante observar que el factor étnico aparece en los sectores de la población más atrasados, particularmente los campesinos o los ciudadanos pobres. Los sectores que se movilizan por cuestiones étnicas carecen hasta de la fuerza de negociación de quienes lo hacen por redes de clientelismo.

¹⁰⁷ Se desconoce la autoría del magnicidio. Los hutus acusaron de inmediato al FPR, pero es probable que haya sido el propio sector del gobierno ligado al CDR, en connivencia con mercenarios franceses, quienes lo hayan hecho, pues acusaban a Habyarimana de traidor por firmar los acuerdos de Arusha.

¹⁰⁸ Véase Braeckman, Colette; “A 10 años de un genocidio anunciado. Ceguera internacional y conflicto de intereses en Ruanda”, en *Le Monde Diplomatique* N° 57, marzo de 2004.

¹⁰⁹ Gran cantidad fueron asesinados a machetazos, particularmente por civiles.

¹¹⁰ Londende Lokenge, en *Los tutsis, gendarmes de los americanos en Africa*, identifica seis causas del apoyo estadounidense a la guerrilla tutsi: “1. La solidaridad tutsi. [...] los tutsis no ceden fácilmente ante

Después de años de guerra se alcanzó un acuerdo, para un gobierno de transición con representantes de todas las etnias.

La guerra de Burundi

En Burundi, el tercer país más pobre del planeta según el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD),¹¹¹ el conflicto es básicamente el mismo. La mayoría pobre hutu ha estado históricamente sojuzgada por la minoría rica tutsi. La “guerra encubierta” que se estaba desarrollando desde décadas, estalló abiertamente en 1993, cuando el hutu Melchior Ndadaye, tres meses después de haber vencido en las elecciones presidenciales, fue asesinado.

Tras el magnicidio tanto hutus como tutsis se organizaron en milicias. La guerra, según Naciones Unidas, ya ha producido más de 300.000 muertes, además de cientos de miles de desplazados y refugiados. El golpe de Estado de julio 1996, dado por el tutsi Pierre Buyoya, reavivó el conflicto. En septiembre, los rebeldes hutus denunciaron al gobierno por la matanza de diez mil civiles. Kenya, Rwanda, Tanzania, Uganda, Etiopía y Zaire (hoy Rep. Democrática del Congo) impusieron sanciones a Burundi. La ONU también impuso sanciones a este país. En 1997 otra decena de miles de civiles murieron a causa de este conflicto, y la situación se agravó por las sanciones internacionales, que causaron estragos entre la población de menores recursos, al punto que el observador de ONU, Sergio Pinheiro, pidió que se revieran las medidas impuestas. Buyoya, en tanto, acusaba a Tanzania de asilar a más de 200.000 rebeldes hutus, y de utilizar tropas propias en ataques de localidades sureñas burundesas, con el objetivo de anexionar Burundi a Tanzania.¹¹²

Para 1998 se estimaba en más de 200.000 los muertos por la guerra civil. En julio de ese año se constituyó la Asamblea Nacional de Transición, con representación de los dos partidos mayoritarios, a fin de encarar un proceso de paz. Pero recién en el año 2.000, y con la mediación de Nelson Mandela —con el apoyo de Estados Unidos—, se logró un acuerdo de rotación étnica en el gobierno. Pero el proceso, si bien no está detenido, no ha significado el cese de la guerra, ya que las guerrillas hutus no se han desmovilizado, y siguen en campaña, intentando tomar la capital, Bujumbura. En efecto, las

la presión. 2. Los regímenes tutsis son dictaduras étnicas minoritarias opuestas a la mayoría hutu. [...] Su supervivencia, siguiendo el ejemplo de Israel, pide que se alíen a una fuerza exterior para protegerse. 3. Rwanda y Uganda son dos países pobres. Por consiguiente, estarían dispuestos a servir a los intereses americanos mediante una remuneración. 4. El sentimiento de culpabilidad respecto al genocidio de 1994. 5. Similitudes socio-históricas. Estados Unidos también se ha sentido atraída por los regímenes extremistas tutsis debido a las similitudes que estos tienen con el régimen racista americano. [...] En Rwanda, Uganda y Burundi, durante cinco siglos la minoría tutsi ha subyugado y continúa aplicando un apartheid étnico contra la mayoría bantú. 6. La cultura guerrera y sanguinaria tutsi. [...] Esta cultura genocida y de la violencia permite a los tutsis matar con bestialidad y sin remordimientos.” Disponible en la web en <http://www2.minorisa.es/inshuti/gendare.htm>

¹¹¹ La expectativa de vida es de 40 años. El 20 % de la población sufre SIDA, y casi las tres cuartas partes vive por debajo del umbral de la pobreza.

¹¹² Cf. <http://www.cddhcu.gob.mx/comisiones/exteriores/paises/burundi.htm>

principales milicias (las Fuerzas para la Defensa de la Democracia y la Fuerza para la Liberación Nacional) no firmaron los acuerdos y continuaron los combates.¹¹³

En diciembre de 2.003 se logró un alto el fuego. Sin embargo, ese mes hubo más de 200 muertos en distintos enfrentamientos, y la guerra continúa. En febrero y septiembre de 2004 y en marzo de 2005 el rebelde Frente de Liberación Nacional, que mantiene su actividad en la zona occidental del país, atacó Bujumbura.¹¹⁴ En mayo de 2006 comenzó un diálogo con el gobierno, siendo incierta aún la situación, mientras se prosigue combatiendo.

La guerra de Angola

Angola sufrió una larga guerra para su constitución como Estado, y otra —actual— por su integridad territorial. Fue colonia portuguesa hasta 1975, año en que, tras la “revolución de los claveles” (que terminó con la dictadura de Salazar en Portugal en 1974) obtuvo su independencia. Desde hacía más de una década los angoleños venían luchando por su emancipación, desarrollando una guerra anticolonialista —fue en 1961 cuando aparecieron los principales grupos armados—. Finalmente, con la debacle de la dictadura portuguesa, accedió a su independencia. Pero no fue ese el final de la guerra. A partir de entonces afloraron las diferencias de las fuerzas anticolonialistas, que hasta ese momento conformaban un bloque contra Portugal, las que comenzaron a enfrentarse. La división se dio por orientación ideológico-política. Por una parte estaba el Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA, actualmente en el poder), de orientación marxista. A ellos se enfrentaba la Unión de los Pueblos de Angola (UPA), devenida luego en Frente de Liberación Nacional de Angola (FLNA) y, finalmente, en UNITA (Unión Nacional para la Independencia Total de Angola), que todavía subsiste apoyada y financiada por EE.UU. (anteriormente también por el régimen sudafricano del *apartheid*). Pese a la clara oposición ideológica, en plena guerra fría, en general se ha subrayado la base étnica de ambas fracciones, pero el hecho de que UNITA tenga base étnica ovimbundu, mientras que el MPLA esté compuesto mayoritariamente por mbundu no explica la guerra. La misma cobró dinámica propia en el marco de la guerra fría.

En 1975, ante la intervención de EE.UU., los cubanos tomaron participación en la guerra de Angola, enviando tropas, equipos y asesores para respaldar al gobierno angoleño. En julio de ese año Gerald Ford autorizó un programa de operaciones encubiertas de apoyo a la guerrilla del FLNA, cuya base de operaciones estaba en el entonces Zaire (hoy República Democrática del Congo). También China tenía unos 200 instructores en el Zaire, intentando contrarrestar la influencia soviética.

En octubre llegaron 480 instructores cubanos, a solicitud del gobierno angoleño. En ese mismo mes, fuerzas sudafricanas invadieron Angola mientras el FLNA hacía lo mismo, apoyado por Washington. La ofensiva era decisiva, ya que el 11 de noviembre se declararía la independencia angoleña.

¹¹³ Cf. “Burundi: el esfuerzo de sobrevivir al odio étnico”, en http://www.manosunidas.org/conflictos/burundi_septiembre.htm

¹¹⁴ Cf. <http://homepage.mac.com/stazon/iblog/C1935680534/index.html>

Las tropas del FLNA fueron derrotadas en la crucial batalla de Quifangondo, a pocos kilómetros de la capital, Luanda, por el MPLA y tropas cubanas. Detuvieron el avance rebelde el 10 de noviembre. A partir de allí, la contraofensiva angoleña hizo retroceder a las fuerzas sudafricanas hasta que el 27 de marzo de 1976 se retiraron hacia Namibia. De todos modos, recién en 1988 los sudafricanos se retiraron de la guerra, tras la derrota de Cuito Canavale, asestada por tropas cubanas y angoleñas.¹¹⁵

Cuba mantuvo sus tropas hasta 1991, año en que se firmó la pacificación entre el gobierno y UNITA. Se reformó la Constitución y se convocaron a elecciones para 1992. UNITA desconoció el resultado de las mismas, resurgiendo en enfrentamiento armado.¹¹⁶ El gobierno angoleño, que ya no contaba con las tropas cubanas, contrató a la CMP Executive Outcomes,¹¹⁷ que estaba protegiendo una instalación petrolífera de Ranger Oil.¹¹⁸ En 1993 emprendió una campaña que hizo retroceder a UNITA. En 1998 UNITA reanudó su ofensiva, pero con ayuda de tropas contoleñas, el MPLA capturó los campos diamantíferos de Cafunfo en 1999, tras lo cual cesó el contrato de Executive Outcomes.

Dado el apoyo del dictador de Zaire (futura República Democrática del Congo) a la guerrilla de UNITA, Angola apoyó a los rebeldes congoleños de Kabila. Lo mismo hizo con los insurgentes comandados por Sassouy–Nguesso en la República del Congo, por idéntico motivo. En ambos casos, los aliados de los angoleños alcanzaron el gobierno de sus respectivos países, con lo cual se fortificó el gobierno del MPLA en Angola, debilitándose UNITA, más aún después de la guerra fría, cuando EEUU perdió el interés en esta guerrilla, cesando su financiamiento.

En abril de 2002 se firmó el nuevo armisticio, tras 27 años de guerra —a los que precedieron otros 13 años de guerra de liberación— y con un millón de muertos y cuatro millones de desplazados; pero la guerra no terminó, sólo se circunscribió a la petrolera provincia angoleña de Cabinda.

Cabinda, de solo 100.000 habitantes fue, hasta 1885, un reino independiente. Los portugueses la anexaron a Angola, y desde la independencia de ésta, en 1975, quedó como provincia. Pero su riqueza petrolera la hacen codiciada por EE.UU. (que intenta reemplazar, en lo posible, el petróleo árabe por el africano) y Francia. Situada en la frontera con la República del Congo y la República Democrática del Congo, tiene una producción diaria de entre 600 y 700 mil barriles. Allí explotan pozos la Cabinda Golf Oil¹¹⁹ y la Elf francesa. Pese a que tiene un ingreso per cápita de 100.000 euros anuales, la más alta del continente, la pobreza es extrema en esta provincia.¹²⁰ El desarrollo del conflicto ha obligado a las empresas a trasladar diariamente a sus operarios en helicópteros.

¹¹⁵ Waters, May–Alice; “Libro resalta internacionalismo de los voluntarios cubanos en Angola”, en <http://www.chez.com/jpquin/angola.html>

¹¹⁶ Kornbluh, Peter; “Publican documentos secretos cubanos sobre la participación en África”, en *Rebelión*, 15/11/02. <http://www.iespana.es/elpueblova/politica/publican.htm>;

¹¹⁷ Cf. Nieves, Flabián; “Las compañías militares privadas”, en este mismo volumen.

¹¹⁸ Cf. Escudé, Carlos; *op. cit.*, pág. 40.

¹¹⁹ El 39 % pertenece a la estadounidense Chevron y el 41 % a la empresa estatal angoleña Solangol.

¹²⁰ Este es el motivo por el que algunos sociólogos nos precavemos ante la media, y utilizamos el modo y el recorrido de ingresos como un indicador más fiable

Allí operaban el Frente de Liberación del Enclave de Cabinda (FLEC) y el Frente para la Liberación del Enclave de Cabinda–Fuerzas Armadas de Cabinda (FLEC–FAC), los que se unieron en el Frente para la Liberación de Cabinda (FLC) a fines de 2004, luego de que algunos de sus miembros se pasaran al oficialista MPLA.¹²¹ Mientras se desarrolla la guerra, el FLEC mantiene un gobierno en el exilio, que no tiene reconocimiento por parte de Naciones Unidas.¹²² Aunque el FLEC no tiene gran capacidad operativa, sus recursos son suficientes como para hostigar permanentemente a las tropas angoleñas, manteniéndose una situación de estancamiento del conflicto, sin que ninguno de los dos bandos pueda doblegar totalmente al otro. El FLEC recibe apoyo de la República del Congo, hacia donde se repliega y desde donde ataca. Anteriormente también tuvo apoyo de la República Democrática del Congo, mientras allí se mantenía la dictadura de Mobutu. Caído éste —con ayuda angoleña—, el apoyo cesó.

La guerra de Zimbabwe

Esta república (ex Rhodesia británica) está inmersa en un conflicto que se encuentra en el umbral entre el conflicto social y la guerra.

Su actual presidente, Robert Mugabe, en el poder desde el '80, retuvo la presidencia en 2002 con elecciones calificadas como fraudulentas no sólo por la oposición, sino también por los observadores internacionales que estuvieron presentes. El mismo es acusado, además, de enriquecimiento ilícito. Tras las elecciones, encarceló al líder opositor —Morgan Tsvangirai—, quien desde la cárcel organiza la resistencia, con huelgas y conflictos crecientes.

El nudo del problema comenzó en 2001, cuando el gobierno puso en marcha el “Plan de Reforma de la Tierra”, por el cual se expulsó a todos los agricultores europeos. Pero, en lugar de darla a los campesinos pobres como estaba pautado, la repartió entre sus seguidores.

A partir de entonces hubo numerosos levantamientos, duramente reprimidos, lo que fue llevando a distintos grupos a organizarse para enfrentar tanto a las tropas gubernamentales como a sus opositores.

En el 2005 lanzó la operación “murambatsvina” (popularmente conocida como el “tsunami de Zimbabwe”), un plan de erradicación de las zonas pobres de la capital. Se estima que unas 700.000 personas se quedaron sin hogar (el plan supuso la demolición de barrios completos), lo que no se puede verificar sino por imágenes satelitales (han desaparecido dos barrios pobres completos) ya que Mugabe ejerce una férrea censura y no deja ingresar a la prensa extranjera.

El 13 de noviembre de 2003 se fundó el Frente de Liberación de Zimbabwe,¹²³ que se define como una organización de autodefensa apolítica.

¹²¹ Afrol / News; “Los separatistas de Cabinda se unen para negociar con el gobierno de Angola”, en <http://www.afrol.com/es/articulos/13890>

¹²² El “gobierno en el exilio” de Cabinda está en Francia. Cf. <http://www.cabinda.org/>

¹²³ Su página <http://www.zfm.cc/> recientemente ha sido bloqueada.

La guerra de Somalia

Somalia se encuentra en el estratégico “cuerno de África” (controla el litoral del Golfo de Aden, que une el Mar Rojo con el Océano Índico, por donde transita gran parte del petróleo de los países árabes hacia Asia y Oceanía, además de ser ruta obligada a la salida del Canal de Suez). El territorio somalí está ocupado ancestralmente por clanes nómades dedicados al pastoreo de camellos y ovejas. Se trata de seis clanes principales, con subdivisiones diversas (subclanes, linajes, etc.) que mantienen precarias alianzas y rivalidades, siempre inestables, por los recursos (pastos y aguas).

En 1839–1840 desembarcaron los británicos. En 1886 lo convirtieron en protectorado. La parte sur fue ocupada por Italia, y la zona del Ogadén, por los etíopes. Los franceses compraron en 1862 en 52.000 francos la zona de Djibouti¹²⁴ al sultanato de Tadjoura (que desapareció en 1898). De este modo, la población somalí quedó dividida en cuatro territorios. Con la colonización se creó un Estado “externo” a la lógica clánica interna, orientado al comercio mundial.

Con el fin de la Segunda Guerra Mundial se unificaron los territorios somalíes administrados por británicos e italianos bajo el control del primero. Entre 1959 y 1960 el territorio colonial italiano fue un protectorado internacional supervisado por Naciones Unidas. En 1960 se constituyó el Estado de Somalia, quedando fuera del mismo unos 3 millones de somalíes en el norte de Kenya, el Ogadén etíope y Djibouti. Hasta 1969 tuvo una democracia formal.¹²⁵ Ese año se instaló el régimen de Siyad Barre, quien se alineó con la URSS y estrechó vínculos con el mundo islámico. En 1977 invadió Ogaden, un territorio hasta entonces controlado por Etiopía, país con el que entra en guerra.

Los somalíes, que históricamente reclamaron dicho territorio (así como el norte de Kenya y Djibouti), fuertemente equipados por la Unión Soviética, lanzaron una guerra de guerrillas en territorio etíope, por parte de somalíes etíopes. Fueron unos 3.000 combatientes armados con fusiles Kalashnikov que el 1 de junio atacaron simultáneamente quince puntos del norte del Ogadén; el 12 de julio brigadas organizadas por el ejército somalí invaden Etiopía, logrando controlar la mayor parte del territorio en disputa, y 23 de julio entraron en acción las fuerzas regulares somalíes ocupando casi todo el Ogadén. Un mes después las fuerzas regulares somalíes se retiraron, siendo sustituidas por el Frente de Liberación de Somalia Occidental —no obstante el ejército somalí participó de nuevos combates—. ¹²⁶ Los etíopes de hicieron fuertes en la región sur, concentrando milicias junto a sus fuerzas regulares. Pero para entonces la URSS estaba teniendo un acercamiento con el gobierno de Etiopía, quitándole apoyo a los somalíes, ¹²⁷ lo que motivó la expulsión de los asesores cubanos y soviéticos de Somalia. Finalmente, Ogaden fue recuperado para Etiopía por fuerzas cubanas con apoyo soviético

¹²⁴ Cf. <http://www.step.es/personales/jms/imagenesmundo/historiaafrica/djibouti.htm>

¹²⁵ Ruiz-Giménez Arrieta, Itziar; *Las “buenas intenciones”*, Icaria, Barcelona, 2003, cap. III.

¹²⁶ Un pormenorizado relato de las operaciones puede encontrarse en Cnl. Soria, Diego; *La guerra del Ogadén*, Círculo Militar, Buenos Aires, 1986.

¹²⁷ Esto se debió a que Barre rechazó la propuesta de Moscú de buscar una salida negociada al conflicto (la URSS tenía intereses en ambos países) y formar una federación con Etiopía, Eritrea y la República Popular de Yemen, lo que permitiría a los soviéticos tener un control casi total sobre el Golfo de Aden.

en 1978, con un saldo de miles de muertos.¹²⁸ Esto hizo que Barre se comenzara a alinear con EEUU. Pero con el fin de la “guerra fría” Somalia perdió interés para EEUU, disminuyendo su ayuda económica. Barre, con menos recursos, acentuó la represión. En 1978 hubo un intento de golpe de Estado fallido. Quienes lograron huir a Etiopía fundaron allí el Frente Democrático de Salvación Somalí (SSDF), que desde 1979 comenzó a realizar incursiones armadas en Somalia. En 1981 se fundó en Londres el Movimiento Nacional Somalia (SNM) que también lanzó ataques desde Etiopía. En abril de 1988 firmaron un acuerdo de no agresión entre Somalia y Etiopía, país que expulsó a los rebeldes somalíes, los que debieron ingresar a Somalia y se recrudecieron los enfrentamientos.¹²⁹

Durante 1990 se extendió la guerra civil a todo el territorio somalí. En Mogadiscio la violencia llegó al punto que el 5 de enero de 1991 soldados estadounidenses evacuaron al personal de las embajadas, organizaciones internacionales y ONG’s. El 27 de enero Syad Barre abandonó la capital, en medio de una insurrección que ocasionó más de 300.000 muertos, creándose un vacío de poder que no pudo ser llenado por ninguna fracción.¹³⁰ En estas condiciones colapsó el estado somalí.¹³¹ Allí comenzaron los desplazamientos, especialmente hacia Kenya (en la actualidad, se estima en medio millón de personas refugiadas).

Aquí comenzó la guerra entre clanes por el poder. Los principales son el Hawiye, organizado en el Congreso Unido Somalí; el Darod (al que pertenecía Barre), segundo en importancia, y el Isak (Movimiento Nacionalista Somalí), que tomó las ciudades del norte y reclamó la independencia.¹³² En el noroeste la situación quedó relativamente normalizada bajo el mando del MNS y en mayo de ese año proclamó la independencia de Somaliland (en la parte de la ex Somalia británica) que, aunque no tiene reconocimiento internacional, funciona como un Estado. Mientras que en el este y noreste del país, el Frente de Salvación Somalí (SSDF) estabilizó la región y en 1997 proclamó la independencia de Puntland,¹³³ tampoco reconocida por ningún país, pero que se maneja autónomamente, con relativa estabilidad interna.

En el centro-sur venció el CUS, pero el mismo se partió en dos fracciones irreconciliables: la Alianza de Salvación Somalí (ASS), dirigida por Alí Mahdi Mohamed (presidente interino desde 1991), y la Asamblea Nacional Somalí (ANS), guiada por Mohamed Farah Aideed. Estos ocuparon Mogadiscio: el primero al norte, y el segundo al sur, con el control del puerto y del aeropuerto.

¹²⁸ “Es necesario tener en cuenta que ambos bando no tomaban, prácticamente, prisioneros”; Cnl. Soria, Diego, *op. cit.*, pág. 31. Actualmente se ha reanudado la guerra entre Etiopía y Somalia. Etiopía invadió, en julio de 2006, el sur de Somalia. Véase “Somalia SITREP: Tropas etíopes cruzan la frontera y entran en Somalia” (11/07/06) y “Etiopía continúa con su invasión de Somalia” (23/07/06), ambos en Afriblog, en <http://homepage.mac.com/stazon/iblog/C1935680534/index.html>

¹²⁹ Ruiz-Giménez Arrieta, Itziar; *op. cit.*, págs. 67/70.

¹³⁰ Cabezas, Rubén; “Somalia. Tierra sin ley”, en http://www.elmundo.es/documentos/2003/04/-guerras_olvidadas/somalia.html

¹³¹ “Desde el año 1991, Somalia es un Estado sin un Gobierno central efectivo. Más de 14 años de guerra han destruido las ya de por sí escasas infraestructuras y servicios mínimos de salud de sus 8.300.000 habitantes.” Rosa Ruiz; “Guerras sin titulares”, *Revista Española de Defensa*, enero de 2006; págs. 54/5.

¹³² Marowsky Pilowsky, Carl; “Mogadiscio, nuevas formas de combate”, en *Military Review*, marzo-abril 2004.

¹³³ El nombre viene de la antigua denominación egipcia de la región somalí: “País de Punt”.

Dado que es un punto estratégico, pues está a la salida del canal de Suez, y encubierto como “ayuda humanitaria” (tanto la guerra como la sequía produjeron una catástrofe humanitaria),¹³⁴ en 1992 tanto EE.UU. como la ONU decidieron intervenir con tropas en el conflicto, para “pacificar” la región, luego del fracaso de la misión de 1991, sostenida desde agencias internacionales en países vecinos. Se lanzó, así, el UNOSOM I, con 3.500 soldados. Aideed, que había descubierto un avión ruso de ONU con armas para su rival Ali Mahdi, bloqueó a 500 cascos azules pakistaníes en el aeropuerto. En diciembre se lanzó UNITAF, en el marco de la resolución de ONU 794, el que fracasó porque fue “apropiado” por los señores de la guerra somalíes, quienes incorporaron la ayuda humanitaria para fortalecer sus redes clientelares. El 26 de marzo de 1993 el Consejo de Seguridad de la ONU, mediante la resolución 814 creó UNOSOM II, que autorizó el uso de la fuerza militar para normalizar el país. Participaron 33 países, aunque con fuerte presencia de los EE.UU.

Las tropas estadounidenses rápidamente se vieron involucradas en combates, produciendo terribles matanzas de civiles. En Mogadiscio murieron 24 soldados pakistaníes, y la ONU responsabilizó a Aideed por ello. El almirante Howe le puso precio a la cabeza del líder somalí: U\$S 25.000, y éste le puso precio a la cabeza de Howe: U\$S 1.000.000. El 12 de julio helicópteros estadounidenses atacaron la casa de un aliado de Aideed, matando a 54 líderes religiosos y políticos. El 3 de octubre fueron a la caza de Aideed.

Las bajas asestadas por las milicias de Mohamed Farah Aideed, que hizo televisar los cadáveres de 18 “rangers” producidas en los combates del 3 y 4 de octubre de 1993, volvió insostenible la permanencia de las tropas estadounidenses —debido al impacto en la opinión pública— en Somalia.¹³⁵ De inmediato retiraron los 28.000 soldados destacados en ese país. UNOSOM II permaneció formalmente hasta marzo de 1995, pero solo con soldados de países del Tercer Mundo.

El año 2000 se alcanzaron algunos acuerdos interclánicos para formar un gobierno nacional, el primero en una década. Pero en la práctica este Ejecutivo es bastante limitado, ya que solo tiene autoridad real sobre algunas zonas de la capital.

A partir de septiembre de 2001 la situación económica empeoró, ya que fueron congelados los principales activos financieros de este país por parte de EE.UU., pues sindicaron el territorio somalí como refugio de activistas de Al-Qaeda. Incluso lo pusieron en la lista de probables blancos de EE.UU.

Desde 2003, y hasta enero de 2004, se realizaron distintos esfuerzos por lograr un gobierno nacional de coalición, lo que resulta muy difícil ya que tras 13 años de guerra, el ingreso de algún clan a las conversaciones hace que otro se retire de las mismas. Finalmente, el 10 de diciembre de 2004 se logró elegir presidente a Abdullahi Ahmed, quien fue derrocado en junio de 2006 por milicias islámicas, después de varios días de combate.

¹³⁴ Sobre los motivos de la intervención hay distintas apreciaciones. Ruiz-Giménez Arrieta, Itziar; *op. cit.*, sostiene que EE.UU. ingresa al conflicto suponiendo que es una buena forma de proyectar el nuevo orden mundial (donde los DD.HH. y la democracia están por sobre las soberanías estatales) a muy bajo costo, suponiendo que era una misión sin riesgos. Münkler, H., *op. cit.*, por el contrario, supone que fue el “efecto CNN”, es decir, la presión mediática lo que llevó al gobierno estadounidense a participar del conflicto.

¹³⁵ La película “*La caída del Halcón negro*” (el Halcón negro es un helicóptero artillado norteamericano) narra ese hecho. En ese combate fueron derribados dos helicópteros estadounidenses.

La situación actual

Sin haber más que señalado y reseñado algunos de los conflictos armados del continente, y con la certeza de que este apartado quedará desactualizado incluso antes de terminar de escribirse, podemos trazar la situación en África a fines de 2006.

Angola	Después de 30 años de guerra, se arribó a un alto el fuego entre el gobierno y el FLEC (Frente de Libertação do Estado de Cabinda).
Argelia	El Grupo Salafista por la Predicación y el Combate sigue operativo desarrollando ataques sorpresivos sobre las fuerzas gubernamentales.
Benin	La situación es relativamente estable.
Botswana	Situación estable.
Burkina Faso	Tensiones con Costa de Marfil y Togo. Anunció que derribaría los aviones marfileños que violen su espacio aéreo.
Burundi	Sigue la guerra civil.
Cabo Verde	Situación estable.
Camerún	Escaramuzas armadas con Nigeria. Disputan la península de Bakassi.
Chad	Continúa la guerra civil. Los rebeldes asedian la capital.
Comores	Situación estable.
Congo (Brazzaville)	Continúa la guerra civil. El ejército congoleño expulsó a los rebeldes del sur de la capital.
Congo (Kinshasa)	Guerra civil. Los rebeldes <i>banyamulenge</i> (tutsis) siguen combatiendo apoyados por Rwanda.
Costa de Marfil	Tensiones con Burkina Faso, en el proceso de paz interno entre las Fuerzas Armadas Nacionales de Costa de Marfil (FANCI) y los rebeldes de las Forces Nouvelles. El proceso de paz no está aún culminado.
Djibouti	Situación estable luego de ocho años de guerra interna (1991–1997).
Egipto	Situación estable, con organizaciones insurgentes terroristas operativas.
Eritrea	Ruptura del alto el fuego en la frontera con Etiopía. Expulsó a las fuerzas de paz y la situación con Etiopía empeora.

Etiopía	Además de la situación de cuasi-guerra con Eritrea, en la región del Ogadén se está desarrollando una guerra interna.
Gabón	Situación estable.
Ghana	Situación estable, con ayuda militar externa (EE.UU.)
Guinea (Conakry)	Tensiones internas y combates entre refugiados liberianos y marfileños.
Guinea-Bissau	Situación inestable, con intentos de golpe de Estado.
Guinea Ecuatorial	Situación inestable. Tensiones internas por la dictadura.
Kenya	Combates fronterizos con milicias etíope y sudanesa.
Liberia	Situación inestable. El jefe del ejército liberiano es un nigeriano. Se está desarrollando el juicio al ex dictador Taylor —depuesto tras la incursión armada de Estados Unidos— Sierra Leona.
Libia	País prácticamente aislado. Tiene alianzas con Corea del Norte para desarrollar energía nuclear. En proceso de acercamiento con Estados Unidos.
Madagascar	Situación estable, aunque con insurgencia terrorista comenzando a operar.
Malawi	Situación estable.
Malí	Situación relativamente estable, aunque con penetración de rebeldes marfileños en su territorio.
Marruecos	Situación estable.
Mauricio	Situación estable.
Mauritania	Situación relativamente estable, con dictadura militar y una incipiente guerrilla islámica.
Mozambique	Situación estable.
Namibia	Situación estable.
Níger	Situación inestable. Intentos de golpe de Estado.
Nigeria	Guerra civil. El MEND (Movement for the Emancipation of the Niger Delta —Movimiento por la Emancipación del Delta del Níger—) libra combates contra las fuerzas gubernamentales.
República Centroafricana	Guerra civil. Los rebeldes de la UFDR (<i>Union des forces démocratiques pour le rassemblement</i> —Unión de Fuerzas Democráticas por la Unidad), conquistaron varias localidades en el norte del país.
República de Sudáfrica	Participa, como potencia extranjera, en tres contingentes internacionales: en Burundi, en la República Democrática del Congo y en Sudán.
Rwanda	Aunque oficialmente las milicias hutus se desmovilizaron,

	algunos grupos se resisten al desarme y continúan operando, con bases en el Congo.
Sahara Occidental	En 2005 se lanzó una intifada. El Frente POLISARIO sigue operativo.
Santo Tomé y Príncipe	Después del golpe de Estado se acercó a Estados Unidos, que está interesado en su potencial petrolero.
Senegal	Proceso de paz entre el gobierno y el insurgente Armee du Peuple (Ejército del Pueblo), pero con actividad del MFDC.
Sierra Leona	Situación estabilizada por la fuerza de paz UNAMSIL (llegó a tener 17.000 efectivos desplegados, siendo la mayor fuerza de paz). Pero su situación política es altamente inestable.
Somalia	Tropas etíopes invadieron el sur del país para tratar de sostener el gobierno islámico. Continúa el desmembramiento del Estado, con zonas relativamente pacificadas y otras que siguen en guerra.
Sudán	Reanudamiento de los combates entre el SPLA (Sudan People's Liberation Army —Ejército Popular de Liberación de Sudán) y el ejército de Sudán en los campos de petróleo del sur del país, a orillas del Nilo.
Swaziland	Situación muy inestable, con un grupo (People's United Democratic Movement —Movimiento Democrático del Pueblo Unido—) que comienza a tener actividad insurgente.
Tanzania	Participa del proceso de paz de la región de los Grandes Lagos.
Togo	Situación inestable. Después de las elecciones de 2005 (calificadas de fraudulentas) hubo fuertes rebeliones, con 33.000 togoleses refugiados en Ghana y Benin.
Túnez	Situación tensa, con grupos terroristas operativos.
Uganda	Alto el fuego entre el gobierno de Uganda y el LRA (Ejército de Resistencia del Señor). La situación no está estabilizada. El LRA acepta retirarse a Sudán, pero no deponer las armas.
Zambia	Acusaciones de fraudes en las últimas elecciones. Participa de la fuerza de paz desplegada en Sierra Leona.
Zimbabwe	Con la economía colapsada (2.000% de inflación anual), recientemente ha aparecido el clandestino ZFM (Zimbabwe Freedom Movement —Movimiento de Liberación de Zimbabwe—).

